



Trabajo de Conclusión de Curso

Rojo, Celeste y Amarillo: La Militancia juvenil en la Argentina.

Los casos de la Juventud del PTS, La Cámpora y Jóvenes PRO

Álvaro Cruz Portugal

Foz do Iguaçu

2015

INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ECONOMIA,
SOCIEDAD Y POLITICA (ILAESP).

CIENCIA POLITICAS Y SOCIOLOGIA: SOCIEDAD,
ESTADO Y POLITICA EN AMERICA LATINA.

Trabajo de Conclusión de Curso

Rojo, Celeste y Amarillo: La Militancia juvenil en la Argentina.

Los casos de la Juventud del PTS, La Cámpora y Jóvenes PRO

Álvaro Cruz Portugal

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de la Integración latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Bacharel en Ciencia Política y Sociología – Sociedad, Estado y Política en América Latina

Orientadora: Prof. (Dra.) Victoria Inés Darling

Foz do Iguaçu

2015

ALVARO CRUZ PORTUGAL

Trabajo de Conclusión de Curso

Rojo, Celeste y Amarillo: La Militancia juvenil en la Argentina.

Los casos de la Juventud del PTS, La Cámpora y Jóvenes PRO

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de la Integración latinoamericana, como requisito parcial la obtención del título de Bacharel en Ciencia Política y Sociología – Sociedad, Estado y Política en América Latina.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. (Dra.) Victoria I. Darling

UNILA

Evaluador: Prof. (Dra.) Silvina Irusta

ILAESP - UNILA

Foz do Iguaçu, _____ de _____ de _____.

Dedico este trabajo a mi familia, amigos y a todo aquel compañero que disponga de un poco de su tiempo a leer estas páginas.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia por el apoyo dado a lo largo de estos cuatro años. A mi madre, por su comprensión y auxilio constante a lo largo de todo este periodo, demostrándome que su cariño y amor no conoce de fronteras nacionales. Sinceros aprecios a mis hermanos, Francisco y Anita. A mí

padre por el apoyo dado. Un agradecimiento de todo corazón a mi hermano Augusto con quien he compartido mis andanzas desde el primero respiro de la vida y al cual también dedico parte de este escrito.

A Victoria, mi profesora, orientadora, amiga y “tudo mais”, por su paciencia constante tanto en la orientación en este trabajo, como en su compromiso pedagógico a lo largo de estos cuatro años. Le estoy inmensamente agradecido por las charlas, discusiones, correcciones -entre otros- y el entusiasmo y confianza que me depositó, para poder avanzar y seguir transitando el camino de la investigación.

A mis amigos y compañeros del curso con quienes hemos compartido risas, llantos, debates, viajes y salidas, en especial a Gimena, Agustina, Kassandra, Valentina, Catalina y Carlitos, con quienes hemos forjado una amistad increíble. A mis compañeros del día a día, Francisco y Lina, con quienes he aprendido mucho a lo largo de este tiempo, alegrándome por haberlos esperado “hace ya dos años”.

Un fuerte abrazo a mis amigos en Salta especialmente a Gustavo y Antonio, con quienes vamos dando pasos en conjunto y compartimos una hermandad que nos unió y nos permite ver el futuro con el optimismo que brinda esta amistad.

Un sincero agradecimiento a todos los militantes de La Cámpora, Jóvenes PRO y la Juventud del PTS. A estos jóvenes que me demostraron el valor de la militancia y la nobleza de luchar por los ideales que uno cree y comparte, en pos de transformar la sociedad en la que uno se encuentra.

Saludos especiales para Ariel y Gabriela quienes me guiaron en mi trabajo en Buenos Aires. A Jussara y Henrique por abrirme su corazón en un momento difícil y ver la grandeza de la palabra solidaridad.

Por último para todas aquellas personas que me ayudaron a lo largo de este periodo único y enriquecedor, dentro y fuera de aula, en este increíble sentimiento que lo definiría como: UNILA.

*“La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud,
en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos
para tomar de nuestras manos la bandera.
Pero la juventud tiene que crear.
Una juventud que no crea es una anomalía realmente”.*
Ernesto “Che” Guevara.

Cruz Portugal, Álvaro Esteban. Rojo, Celeste y Amarillo: La Militancia juvenil en la Argentina. Los casos de la Juventud del PTS, La Cámpora y Jóvenes PRO. 2015. Páginas: 78. Trabajo de Conclusión de Curso de graduación en Ciencia Política y Sociología - Sociedad, Estado y Política en América Latina-Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz de Iguazu, 2015.

Resumen: ¿Qué se entiende por juventud? ¿Cuáles son los valores que los jóvenes asocian a la política? ¿Cómo puede explicarse la importante incorporación de jóvenes a la práctica militante? ¿Qué tipo de prácticas comparten y diferencian a las agrupaciones juveniles? El presente trabajo indaga en el proceso de politización juvenil y el rol que cumplen las agrupaciones políticas en el contexto argentino actual. Para dar respuestas a estos interrogantes, se realizaron entrevistas cualitativas a jóvenes que participan de actividades políticas en La Cámpora, Jóvenes PRO y la Juventud del PTS, en la ciudad de Buenos Aires. Se aborda inicialmente la polisemia de la categoría juventud, con el fin de entender teóricamente su construcción. Posteriormente, se realiza una descripción de los acontecimientos más relevantes dentro de las tres agrupaciones escogidas, pretendiendo hilvanar una línea cronológica que desenvuelva el avance que adquieren los jóvenes

dentro de los ambientes en los que participan. Desarrollando las variables trabajadas en el campo se expone la referencia a los eventos de diciembre del año 2001 como un punto de quiebre en la apatía de participación juvenil y el posterior involucramiento de los militantes. Así también se indagan los motivos que llevan a los jóvenes a involucrarse dentro del espacio público, describiendo los modos en que intervienen y se articulan con otros grupos a través de su trabajo territorial. Se abordan los valores asociados a las prácticas políticas e institucionales como herramienta para el cambio social, así como también la relación práctica y afectiva, que se da entre los jóvenes y los referentes de cada una de las agrupaciones. Finalmente, se realiza un análisis de los desafíos que se presentan a las agrupaciones juveniles para poder concretar los cambios y propuestas que consideran necesarios para la sociedad que se proponen construir.

Palabras claves: Militancia – Juventud - La Cámpora – PTS - PRO - Argentina.

Cruz Portugal, Álvaro Esteban. Vermelho, azul e amarelo: a militância juvenil na Argentina.

Os casos da Juventude do PTS, da Cámpora e dos Jovens PRO. 2015. Páginas: 78. Trabalho de Conclusão de Curso de graduação em Ciência Política e Sociologia – Sociedade, Estado e Política na América Latina. Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Foz do Iguaçu, 2015.

Resumo: O que se entende por juventude? Quais são os valores que os jovens associam à política? Como se pode explicar a importante incorporação de jovens à prática militante? Que tipo de práticas as agrupações juvenis compartilham e como elas se diferenciam? O presente trabalho indaga sobre o processo de politização juvenil e o papel que cumprem as agremiações políticas no contexto argentino atual. Para dar respostas a esses questionamentos, foram realizadas entrevistas qualitativas com jovens que participam de atividades políticas na *Cámpora*, no grupo *Jóvenes PRO* e na *Juventud* do PTS, na cidade de Buenos Aires. Inicialmente é abordada a polissemia da categoria juventude, com o fim de entender teoricamente sua construção. Posteriormente, realiza-se uma descrição dos acontecimentos mais relevantes dentro das três agrupações escolhidas, pretendendo traçar uma linha cronológica que acompanhe o avanço adquirido pelos jovens nos ambientes dos quais participam. Desenvolvendo as variáveis trabalhadas em campo, expõe-se a referência aos eventos de dezembro de 2001 como um ponto de quebra na apatia de participação juvenil e o posterior no envolvimento de militantes. Da mesma maneira se indagam pelos motivos que levam os jovens a se envolver com o espaço público, descrevendo os modos com que intervêm e se articulam a outros grupos através de seu trabalho territorial. São abordados os valores

associados às práticas políticas e institucionais como ferramenta para a mudança social, assim como a relação prática e afetiva que se dá entre os jovens e os referentes de cada uma das agrupaciones. Finalmente, é realizada uma análise dos desafios que se apresentam às agrupaciones juvenis para poder concretizar as mudanças e propostas que consideram necessárias para a sociedade que se propõem construir.

Palavras-chave: Militância – Juventude – La Cámpora – PTS – PRO – Argentina.

ÍNDICE

1 Introducción.....	11
2 El proceso de politización juvenil.....	17
2.1 Juventud: ¿Un concepto polisémico?.....	20
3 La militancia según cada agrupación política. Hitos constitutivos.....	27
3.1 La Cámpora como movimiento político.....	27
3.2 Jóvenes PRO.....	31
3.3 Juventud del PTS.....	37
4 La formación como militante: construcción de ideas y sentimientos compartidos....	44
4.1 Barricadas, cacerolas y protestas. El 2001 como punto de quiebre.....	44
4.2 Despertar a la militancia.....	51
4.3 Los pies en el Barrio. El trabajo de base de cada agrupación.....	59
4.4 Sobre los valores y referentes de los jóvenes militantes.....	67
4.5 Ideas para un futuro. Proyectos de país y de sociedad.....	76
5 Conclusiones.....	81
6 Bibliografía.....	86

1 Introducción

La actual investigación propone vincular el proceso de crisis político institucional de fines del año 2001 en Argentina, con la creciente politización de la juventud a lo largo de los últimos años. Para comprender la renovada politización es propicio analizar los cambios de contexto que ocurren en el país a partir de los gobiernos kirchneristas. La actual gestión gubernamental parecería haber creado nuevos canales de diálogo y participación para los colectivos juveniles, generando una mayor movilización. A su vez el gobierno incentiva la utilización de medios de comunicación, como las redes sociales, apropiándose de un discurso propio de los jóvenes. Estos procesos son analizados, con el fin de explicar diferentes tipos de militancia que desarrollan los jóvenes de variadas agrupaciones políticas.

Para el inicio de nuestro análisis tomamos como punto partida las protestas sociales de inicios del nuevo siglo, representadas por las movilizaciones y manifestaciones de descontento que llevaron a cabo los movimientos sociales, organizaciones sindicales, colectivos autónomos y movimientos estudiantiles universitarios en la Ciudad de Buenos Aires, durante los gobiernos presidenciales de Carlos Menem (1989-1995 y 1995-1999) y Fernando de La Rúa (1999-2001), sucedidos en respuesta a los efectos de las medidas neo-liberales realizadas. Las mismas desencadenaron un aumento del desempleo, una caída en los salarios y una suba en el nivel de inflación, revelando en paralelo una crisis de representación político partidaria. Esta década caracterizada por un desmantelamiento de la matriz industrial del país parecía mantener su orden por medio de “*ambulancias, bomberos y policías*” (VILAS, 1997).

Entre los movimientos juveniles más representativos de la década neoliberal, se hallan NBI (necesidades básicas insatisfechas), TNT (tontos pero no tanto) y Colectivo 501, los tres fueron conformados por estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). Fuera de este ámbito encontramos a la Agrupación H.I.J.O.S, que está conformada por los hijos de los jóvenes desaparecidos durante la última dictadura militar (1976-1983) que buscaban la reactivación de los juicios por crímenes de lesa humanidad para militares y civiles bajo sospecha. El movimiento de desocupados *piqueteros* por su parte, nucleaba a jóvenes que habían sido expulsados de sus trabajos o no conseguían adquirir uno en el contexto neoliberal, así sus espacios de acción eran sobre todo las periferias urbanas de las ciudades donde se alojaban históricamente la mayoría de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Estas agrupaciones caracterizadas por un activismo asambleario, mayor autonomía, apropiación territorial y lazos de tipo horizontal mantienen sus movilizaciones durante los primeros años de la gestión kirchnerista¹ (2003, 2004, y 2005), así también es por medio del accionar militante de estas agrupaciones que se produce un dialogo entre los centros y las periferias urbanas. En este sentido notamos que las características que hoy son recuperadas y citadas “como novedad” por alguna parte de la presente literatura acerca de la participación juvenil y explicitadas desde el discurso presidencial como pilares fundantes de las agrupaciones políticas que sintonizan con las medidas llevadas a cabo por la actual gestión estatal tendrían un origen anterior a la misma.

Contraponiéndonos a una novedad que parecería ser iniciada desde los años 2003 con el legado de Néstor Kirchner a la presidencia, según José Natanson:

El 2001 es para muchos un momento superado (...) Pienso en cambio que sus ecos se sienten hasta hoy. En primer lugar, vale la pena recordar que los estallidos de diciembre, marcaron nada menos que el fin de la etapa neoliberal (...) Funcionó también como catalizador de la politización de crecientes segmentos de la población y en especial de los jóvenes que habían mantenido en una obstinada apatía durante los “años tranquilos” de la convertibilidad y que de pronto se conmovían con la efervescencia participacionista basado en los ideales de auto-organización y horizontalidad que reinaban en aquel momento (NATANSON, 2012, p.123 y 124).

Tratando de demostrar las relaciones de los hechos acontecidos a fines del año 2001 en Argentina con la actual movilización y politización de los sectores juveniles en el espacio público, se pretende pensar en un proceso a mediano plazo que recupera un legado de acciones y reportorios de colectivos autónomos denominados *movimientos de resistencia* (ZIBECHI, 2007). Las agrupaciones y movimientos pasan a ser incorporados por parte de las instituciones gubernamentales, que potencializan su accionar brindando mayores diálogos y recursos para la concretización de sus demandas. Así es que las propias instituciones del Estado son las que nuclean y coordinan a colectivos juveniles en su accionar dentro de la sociedad dando mayor presencia y visualización al rol que cumplen los jóvenes en la autoproclamada “década ganada”.

Aún así notamos la presencia de una uniformidad en un discurso que plantea la politización juvenil como propia del kirchnerismo, de cierta manera los trabajos académicos y periodísticos actuales tienden a colocar las acciones de las agrupaciones, alentando o criticando sus manifestaciones, dentro de un arco delimitado por el discurso oficial y su relación al actual partido

1

Ver SVAMPA, Maristella. “Movimientos piqueteros, 2001-2011. Del centro político al retorno de los Barrios”, en Revista *Le Monde Diplomatique* edición Argentina, diciembre 2011.

en el gobierno. Sean beneficiosas o perjudiciales las perspectivas sobre las acciones que las agrupaciones realizan, notamos que se ha dejado de indagar en parte a otros colectivos que mantienen su legado desde el año 2001. Algunos de estos son los casos de Jóvenes PRO (Propuesta Republicana) y la Juventud del PTS (Partido de los Trabajadores Socialistas), que hoy son parte de la oposición partidaria a la gestión gubernamental.

La presencia de agrupaciones juveniles que no necesariamente son parte del kirchnerismo pero que pertenecen a este proceso de politización, nos lleva a la siguiente indagación: ¿existen organizaciones políticas juveniles actualmente en la Argentina distintas a las propuestas por el kirchnerismo? Esta pregunta que abrirá canales hacia otras cuestiones relevantes a tener en cuenta viene aparejada a la hipótesis que como telón de fondo nordea este trabajo. La hipótesis que sostenemos es que la politización entendida como construcción colectiva de un proyecto, surge con fuerza a partir de la crisis 2001 en Argentina alcanzando una cristalización diferenciada en distintos colectivos de jóvenes. Para dar cuenta de esta afirmación recuperamos el análisis de tres agrupaciones políticas argentinas: Jóvenes PRO, La Cámpora y la Juventud del PTS. Las variables construidas para trabajar la hipótesis fueron las siguientes: el año 2001 como quiebre, las motivaciones para ingresar a la actividad militante, el trabajo de base de cada agrupación, los valores y referentes que consideran en su práctica política y el proyecto de país y sociedad que sostienen.

La metodología utilizada para la realización de la investigación fue de tipo cualitativa, comenzando con un análisis bibliográfico acerca de los conceptos y nociones de cómo entender lo político y lo juvenil de modo de profundizar en la temática presentada. Luego de una revisión teórica, se procedió a un estudio diagnóstico de datos y sucesos políticos en la Argentina reciente, de manera sincrónica. Fue realizado un trabajo de campo con el objeto de responder por medio del uso de entrevistas, las incógnitas identificadas. Las entrevistas fueron aplicadas a una muestra no probabilística haciendo uso del método “bola de nieve” (TAYLOR y BOGDAN, 1992). Se realizó observación participante en las tres organizaciones que se consideraron para el análisis.

El modo más fácil de constituir un grupo de informantes es la técnica de la “bola de nieve”: conocer a algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros. En el inicio se pueden ubicar informantes potenciales a través de las mismas fuentes de las que se sirven los observadores participantes para lograr acceso a escenarios privados: la averiguación con amigos, parientes y contactos personales; el compromiso activo con la comunidad de personas que se quieren estudiar; la aproximación a organizaciones y organismos; la publicidad. (TAYLOR y BOGDAN, 1992, p. 106)

Más aún, se dio un involucramiento directo con el trabajo de militancia con el fin de evitar la percepción de investigador neutral que busca objetividad. En ese sentido, se considera la vigilancia epistemológica como herramienta para elaborar un análisis crítico. En términos de Maristela Svampa, se siguió la línea de un “intelectual anfibio”. Se trata de,

Una figura capaz de habitar y recorrer varios mundos, y de desarrollar, por ende, una mayor comprensión y reflexividad sobre las diferentes realidades sociales y sobre sí mismo (...) Así, a la manera de esos vertebrados que poseen la capacidad de vivir en ambientes diferentes, sin cambiar por ello su naturaleza, lo propio del investigador- intelectual anfibio es su posibilidad de generar vínculos múltiples, solidaridades y cruces entre realidades diferentes (SVAMPA, 2010, p. 14).

La recuperación de esta idea va de la mano de la posibilidad de poder conjugar el saber intelectual con el saber militante, sin que sean excluyentes. El saber recuperado de las entrevistas provino de los relatos de vida (BERTAUX, 2005). El autor detalla cómo llevar a cabo una entrevista, las diversas formas de acercarse al campo de estudio, la preparación y concertación de las entrevistas, los comportamientos a tener en cuenta con el entrevistado y su recopilación como último paso. Siguiendo esta línea, las fases de la investigación fueron las siguientes: a) Análisis de los casos a través de la literatura existente. Confirmación de las agrupaciones políticas consideradas como casos de estudio. En la misma línea se procedió a la búsqueda de trabajos teóricos que a lo largo de la última década incorporaron a los jóvenes como objeto/sujeto de análisis social. b) Recuperación de las principales variables que caracterizan las formas de acción política juvenil en Argentina a lo largo de la última década. c) Preparación para la realización del trabajo de campo en Argentina. Delimitación de tiempo de lecturas de orientación teórico-metodológica. Se elaboró el formato guía de las entrevistas, herramienta clave para la recuperación de datos. d) Desgravación de las entrevistas y análisis del material compilado; y e) Profundización del análisis y arrojó de las conclusiones.

Los resultados recuperados después del análisis de las entrevistas se presentan de manera organizada, procediendo a una descripción de los relatos de cada una de las agrupaciones, distinguiendo sus diferencias. Comenzamos con la agrupación política La Cámpora, siguiendo por Jóvenes PRO y finalizando con la Juventud del PTS. El orden establecido no presenta ningún tipo de selección jerárquica o nivel de importancia, sino que tiene la intención de orientar una lectura amena. Las variables presentadas norlean el análisis pudiendo presentarse desde diferentes puntos de vista cierta “reiteración” en los relatos, propuestas o representaciones por parte de los jóvenes militantes. Esto se expone de manera intencional y sin ánimo de esconder la propia visión de cada

militante, mostrando semejanzas y diferencias de perfiles según el espacio político en el que se encuentran los militantes.

2 EL PROCESO DE POLITIZACIÓN JUVENIL

La actual politización juvenil parecería tener cierta relación con los acontecimientos críticos de los días 19 y 20 de Diciembre de 2001 en Argentina. Este necesario vínculo no puede ignorar los cambios en el contexto político-social argentino que permiten un avance en el rol que cumple la juventud, ya que desde la llegada de la actual gestión gubernamental efectivamente se han ampliado los canales de comunicación y participación para efectivizar sus reclamos y demandas.

Partiendo de las investigaciones de comienzo de siglo que remarcaban una baja participación y una relativa apatía por medio de la cual el sujeto juvenil parecía apartado de todo tipo de práctica política como los presentados en los estudios de Balardini (2000):

Los jóvenes participan escasamente en organizaciones políticas y sociales tradicionales. Sin embargo, debe señalarse que esta circunstancia no es diferente de la práctica que ejercen los adultos (...) Existe un sentimiento de engaño y de ocultamiento de los verdaderos objetivos de las actividades que se les sugieren y/o permiten (...) Los canales de participación existentes son considerados como formales y ficcionales. En consecuencia, faltan canales reales –vividos como tales– de participación para los jóvenes.” (BALARDINI, 2000, pág. 144).

Los eventos de Diciembre de 2001 parecen romper con la idea de una escasa movilización demostrando la apertura abrupta de otros canales de acción y participación para encauzar el descontento a diferencia de los presentados por el sistema democrático electoral. De hecho, la convulsión de eventos conocidos popularmente como “el argentinazo” derivó en la renuncia del entonces presidente Fernando de La Rúa. La autora argentina Maristella Svampa comparte las siguientes razones para explicar la heterogénea movilización desatada,

Se consolidaba así una nueva generación militante, la de 2001, articulada sobre la territorialidad, el activismo asambleario, la demanda de autonomía y la horizontalidad de los lazos políticos (...). Cada vez más eran las organizaciones de los suburbios que llegaban a la ciudad, manifestándose en cortes de calle, campamentos y reclamos frente a los ministerios; y cada vez más eran los jóvenes de clases medias que se trasladaban hacia los lugares más pobres del Conurbano Bonaerense, con el objetivo de construir y hacer política “desde abajo”. (SVAMPA, 2011, pág. 2).

Luego de las elecciones presidenciales del año 2003, en la cual la fórmula presentada por el “Frente para la Victoria” logró el triunfo electoral con el 22,24% de los votos, asumió como presidente de la nación Néstor Kirchner, con una baja popularidad con respecto al electorado total.

Durante los gobiernos de Néstor Kirchner (2003- 2007) y luego, Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015), se brindó una ampliación de los espacios colectivos de organización y debate, con el fin de colocar en el centro, la política como práctica cotidiana. Así, se impulsaron recursos materiales y simbólicos, espacios de organización colectiva e incentivos para agrupaciones militantes compuestas principalmente por jóvenes.

En Argentina como en otros países de la región, la democracia iniciada en 2003 rescató la relación entre política y emancipación, entre política y memoria popular, entre política y sueño igualitario (...) Se ha producido la irrupción de una extensa participación en colectivos sociales antes apartados de la política, entre los cuales se destaca la movilización militante de movimientos sociales y organizaciones políticas de la juventud (...) A partir de la asunción de Néstor Kirchner como presidente y la recuperación en sus discursos y decisiones, de la memoria, la militancia de los setenta, se produce un re-encantamiento de este colectivo con la política y el compromiso militante, aunque resignificado a la nueva época democrática (BONNETO, 2014, págs. 10 y 11)

Lo cierto es que estas medidas iban acompañadas con una mayor presencia de agrupaciones políticas de carácter juvenil alineadas con la actual gestión gubernamental en el espacio público. Entre ellas se destaca el apuntalamiento de la agrupación denominada La Cámpora:

Es una agrupación que levanta las banderas clásicas del peronismo (justicia social, independencia económica, soberanía), pero además políticas de memoria, verdad y justicia, como así también demandas de ampliación de nuevos derechos subjetivos y civiles (SAINTOUT, 2013, p. 101)

Ahora bien, es importante destacar que la movilización de los colectivos juveniles cobra mayor presencia pública luego de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner el 27 Octubre del año 2010. A partir de tal fecha el análisis de la juventud militante en Argentina toma impulso dentro de la academia y en los medios de comunicación, aunque con cierto destaque de las agrupaciones afines al kirchnerismo. Estos ejemplos sirven para reforzar la idea de José Natanson:

En general las protestas de jóvenes se orientan fundamentalmente a cambiar un estado de cosas. Se trata sobre todo de movimientos anti poder (...) En Argentina, en cambio, los jóvenes kirchneristas no quieren cambiar el *statu quo* sino consolidarlo, con la consigna más bien abstracta de la “profundización del modelo”(…) El kirchnerismo se planteó desde un comienzo como un gobierno dispuesto a tensionar la relación con los poderes corporativos, económicos y mediáticos(...) A la hora de conectar con las nuevas generaciones: lo central es que los jóvenes así lo creen y alcanza con revisar sus posiciones en actos públicos, los medios de comunicación y las redes sociales (NATANSON, 2012, p. 171 y 172).

Relacionando el concepto de generación del bicentenario (SAINTOUT, 2013) que reconoce a partir de la llegada del kirchnerismo un avance de canales que permiten en cierta medida potencializar la participación de los colectivos juveniles y brindar un mayor compromiso con la militancia, posibilitando una arista que deja reconocer la existencia de heteronomías en la forma de donde y como participan los sujetos, es primordial reconocer que la politización juvenil no significa una totalidad de militantes para esta categoría y a la vez que no todos militan en organizaciones afines al gobierno, lo que se reconoce entonces es un contexto en el cual parecería modificarse la carga simbólica hacia lo que se entiende como la política y lo político (MOUFFE,2007), referido también al campo militante, interpelando tanto a las antiguas generaciones, como a la propia sobre qué tipo de acciones llevar a cabo.

El gobierno consolidó una relación privilegiada con aquellas organizaciones que optaron por la vía de la institucionalización, otorgándoles recursos económicos y organizativos (...) A la institucionalización de estos grupos, se contrapuso la aplicación de una estrategia de disciplinamiento y criminalización sobre los grupos opositores más movilizados (...) Los lenguajes de movilización y los repertorios de acción que hoy prevalecen en la escena pública, estaban ya presentes en las organizaciones de desocupados, desde fines de los 90: la territorialidad, la utilización de la acción directa, la expansión de la forma asamblea (SVAMPA, 2011, pág. 5).

Consideramos importante el rol que cumplen políticas dadas por medio de la gestión estatal presente que incentivan la movilización, pero recordamos que fueron los actos de la crisis político\social\institucional del año 2001 los que podrían explicar de cierta manera nuestra indagación. La afirmación que la presente politización de la juventud puede ser nucleado bajo la egida de un solo grupo parece inconsistente, intentando traer al debate las otras formas de participación y militancia, es que el trabajo hace énfasis en las organizaciones como las juventudes de los partidos del PRO (Propuesta Republicana) y el PTS (Partido de los Trabajadores Socialistas), que manifiestan otras de maneras de acción, sea por su contexto de origen, la clase social a la que perteneces sus miembros, la ideología presentes en ellas, su vinculación a los partidos políticos y las formas de militancia, demostrando así que la indagación para estas agrupaciones puede traer mayores beneficios para el campo de estudio de la juventud.

2.1 JUVENTUD: ¿UN CONCEPTO POLISEMICO?

Los estudios sobre la juventud son complejos y abarcan múltiples aspectos. Si en el sentido común pensamos a la juventud como un proceso que se encuentra en la transición entre la infancia y la adultez, podríamos decir que la juventud es aquel proceso que se comprende entre los 13 años a los 21 años de edad. Nuestro punto de vista pretende remarcar las complicaciones que tiene el uso de una sola variable para definirla, en el caso anterior, el de la edad no considera diversos aspectos sociales, culturales, económicos y políticos importantes para incluir y excluir a ciertos sujetos de dicha calificación. Estas afirmaciones coinciden con la idea de Bourdieu presentada en su famoso texto “La juventud no es más que una palabra” (BOURDIEU, 1995). En su texto el autor explicita que las diferenciaciones son siempre de una decisión arbitraria, pues detrás de lo que podríamos considerar como una división natural realmente se esconde una lucha de poderes, en el cual el uso del proceso etario crea un orden de funciones que mantiene el *statu quo*.

Asimismo, es destacable que dentro de la categoría juvenil existen diferentes formas de manifestarse. Las formas de cómo llevar a cabo la juventud difieren según el nivel socio-económico ya que mientras para un sector con mayor renta las aspiraciones podrían pasar por una mayor escolarización o una virtual adquisición de un confort, para otros sectores, más vulnerables, la inserción al mercado de trabajo es la vía fundamental de movilización en miras a una independencia económica. Así se encuentran nucleados bajo un parámetro compartido sobre la edad, aunque sus trayectorias y aspiraciones sean profundamente diferentes.

Manheim en su artículo “El problema de las generaciones” (1993) explica que si bien estas pueden ser entendidas bajo un dato cuantitativo, marcado por una fecha de nacimiento y fallecimiento de los sujetos, no puede ser cerrada de manera determinista, como los estudios que presentan las ciencias exactas o la biología. Según el autor, la forma de entender la generación sería de carácter socio-histórico, ya que aunque diferentes grupos nazcan en una misma fecha, el contexto, la historia y la tradición presente para cada región son diferentes, descartando el uso del término “generación” de manera amplia para diferentes grupos.

Para Manheim la generación puede ser entendida por medio de la relación entre tres dimensiones: una posición generacional, una conexión generacional y una unidad generacional. La posición generacional hace referencia hacia el lugar y el contexto donde el sujeto nace, crece y socializa. Esta posición tiene en cuenta un ambiente, una sociedad específica y un tiempo delimitado, donde se encuentra el sujeto. De esta manera se descarta que si bien dos grupos

podieron haber nacido dentro del mismo año, la falta de cercanía hacia los factores citados, marcan diferentes posiciones generacionales para ellos. La posición generacional es una potencia para establecer mayores lazos de cercanía por los individuos que comparten una misma generación, que puede o no ser desarrollada por estos. Las posibilidades de relación se encuentran en la conexión generacional, por la cual los sujetos además de estar presentes en un contexto socio-histórico en común, también participarían de las corrientes ideológicas y afectivas de este, entendido como:

Cuando los contenidos sociales reales y los contenidos espirituales establecen un vínculo real entre los individuos que se encuentran en la misma posición generacional (...) En la medida en que participaban en aquellas corrientes sociales y espirituales que constituían precisamente el momento histórico respectivo, y en la medida en que tomaban parte, activa y pasivamente, en aquellas interacciones que conforman la nueva situación (MANHEIM, 1993, pág. 222)

La conexión generacional es un vínculo real y concreto entre los contenidos sociales y espirituales de una época específica, por la cual ciertos grupos que componen una sociedad, se encuentran en relación por la adherencia o cercanía tanto activa como pasivamente hacia los ideales de esta generación. La proximidad de diferentes grupos a las corrientes ideológicas, pueden presentar similitudes y discrepancias en cómo la misma es entendida por estos, demostrando la presencia de diferentes interpretaciones dentro de una misma conexión generacional. La conformación de grupos que demuestren una consciencia y comportamientos afines sobre la conexión generacional es lo que define Mannheim como una “unidad generacional”. En la unidad se encuentra una conjunción entre los individuos en cómo ellos interpretan la realidad, la forman, configuran sus contenidos y la manifiestan en la conciencia conjunta del grupo.

Vemos así como estas tres dimensiones permiten entender la referencia al término generación, primero por el lugar y contexto socio-histórico, segundo por la conexión afectiva a los procesos sociales que suceden, y tercero, por la forma de interpretar tanto material como ideológicamente tales procesos por los grupos que se encuentran en una sociedad específica.

Recuperando los debates sobre la polisemia del concepto e intentando complementar las ideas de Pierre Bourdieu, Mario Margulis en su libro “La juventud es más que una palabra” (2000) brinda otras cuestiones a tener en cuenta. El autor reconoce la presencia de estudios culturalistas que buscan superar la definición de una juventud tomada como variable, e intenta advertir sobre la consideración de la juventud como característica simbólica. Sostiene que no se la desmerece en ese uso, pero se la relaciona con características materiales, fácticas e históricas que llevan a pensarla de tal manera. La forma de manifestación de la juventud según la clase social demuestra la presencia de condiciones materiales e históricas fundamentales. Por ello la moratoria social que le permite a

las clases altas y medias realizar actividades vinculadas a una mayor educación, consumo o distracción no se presenta en las clases más vulnerables que verán disminuidas o inexistentes tales condiciones para un pronto ingreso al mercado de trabajo. Así también Margulis remarca que la edad no es el mejor parámetro para definir a la juventud aún cuando no se puede ignorar el hecho de la generación en la que uno es socializado, ya que la misma moldea valores, comportamientos, hábitos y memorias compartidas. Un ejemplo sería el haberse socializado antes de la presencia de la televisión o después; o las diferencias que existen entre quienes crecieron con la masificación de internet y quienes tuvieron que aprender a utilizarla. Luego de tomar la variable generacional el autor explica incluso que la juventud responde también a un carácter de género, la acción social se presenta de manera diferente de acuerdo a hombres y mujeres, aunque pertenezcan a la misma clase social. Eso es así porque las expectativas para cada uno pueden diferir.

El rol a cumplir, las exigencias y obligaciones incluso, se modifican según el sexo. Margulis toma nota del reloj biológico presente en las mujeres, como así también el rol que cumple la maternidad y la crianza de los hijos, aunque se reconozca que en la actualidad las mujeres de sectores medios y altos pueden extender un poco más su moratoria vital según las expectativas que una sociedad puede poseer hacia ellas. Por lo visto la juventud no es de carácter unisex,

La juventud no es sólo un signo ni se reduce a los atributos "juveniles" de una clase (...) Las modalidades sociales del ser joven dependen de la edad, la generación, el crédito vital, la clase social, el marco institucional y el género. No se manifiesta de la misma manera si se es de clase popular o no, lo que implica que los recursos que brinda la moratoria social no están distribuidos de manera simétrica entre los diversos sectores sociales (...) Esto se superpone con la condición instaurada por la fecha de nacimiento y el mundo en el que los sujetos se socializan, que vinculan la cronología con la historia. De esta manera, ser joven es un abanico de modalidades culturales que se despliegan con la interacción de las probabilidades parciales dispuestas por la clase, el género, la edad, la memoria incorporada, las instituciones (MARGULIS, 2000, p. 10).

El concepto de juventud presentado por Rossana Reguillo en esa línea, presenta relación con los fenómenos sociales a fines del siglo XX como los ejemplos de: la expansión económica internacional, la llegada de las nuevas tecnologías, la globalización y la caída de las instituciones de socialización.

La caducidad de las instituciones de socialización como la familia y la escuela en su capacidad tanto de interpelar, brindar un diálogo, producir una integración y alternativas a futuro para los sujetos juveniles, traían varias incógnitas para el campo de estudios juveniles acerca de las posibilidades a futuro de los sujetos. Los estudios juveniles de la época presentaban a los jóvenes bajo dos esquemas: el joven integrado, aquel que se encontraba presente en los ambientes laborales,

escolares y de consumo, y el disidente o rebelde, que presentaba estructuras y comportamientos alternativos a los dados por la sociedad. De todos modos los estudios priorizaban la relación institucional de los jóvenes y no lo que el sujeto tenía para decir ante tal relación.

Siguiendo la línea de Bourdieu, donde la edad no es algo claro y fijo, sino que posee relaciones que modifican la forma en la que esta se presenta, Reguillo explica que la categoría juvenil está en una recomposición constante, respondiendo a los cambios del contexto en la que se encuentra inmersa:

Para entender a las culturas juveniles resulta fundamental a partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo. Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción de la estructura social, lo cual implica una cuestión de fondo: sus esquemas de fondo de representación configuran campos de acciones diferentes y desiguales. (REGUILLO, 2012, pág. 26)

La identidad juvenil no puede ser pensada ajena a los efectos que se presentan en la sociedad en la que está inmersa, por ende la juventud no responde a un dato único. En un contexto de fuerte globalización, la identidad juvenil puede no prestar relación con las representaciones locales, dando un diálogo o negociación entre lo foráneo y lo propio, donde la identidad será modificada constantemente.

Ante las formas de cómo es entendida la juventud en la bibliografía presente por parte de los estudiosos del tema, la autora critica a la “torre de Babel” que es erigida por estos. Reguillo realiza una síntesis de estas discusiones y presenta una clasificación en referencia al tipo de asociaciones e interacción juvenil:

El grupo: hace referencia a la reunión de varios jóvenes y no supone organicidad (...) El colectivo: refiere a la reunión de varios jóvenes y exige cierta organicidad; su sentido está dado prioritariamente por un proyecto o actividad compartida (...) Movimiento juvenil: supone la presencia de un conflicto y de un objeto social en disputa que convoca a los actores juveniles en el espacio público. Es de carácter táctico y puede implicar de la alianza de diversos colectivos y grupos. Identidades juveniles: nombra de manera genérica la adscripción a propuestas identitarias: *punks*, *taggers*, *skinheads*, rockeros, góticos, metaleros, okupas, etc. (REGUILLO, 2012, pag.43)

La indagación al sujeto juvenil busca comprenderlo desde su propio relato. Ante los cambios de fines del siglo XX como la globalización y el desarrollo tecnológico, la capacidad de adaptación que demostró la juventud a los cambios, como a la posibilidad de captar la información presente y adecuarla a un uso propio, no correspondió con las acciones de otros grupos. La posibilidad de “hacer hablar” a la juventud implica comprender cómo a través de los elementos que los jóvenes utilizan para componer su identidad, las modificaciones y concepciones que tienen sobre lo político,

económico y social, pueden ser pensadas como una manifestación de estos colectivo y las formas que la propia sociedad va asumiendo en un presente que acerca un futuro próximo.

Por último Reguillo recupera las propuestas juveniles de asociaciones, ante el deterioro de las instituciones sociales. La presencia de sus propias formas de agrupación presenta así una gran variedad de intereses y temáticas. La características de estas agrupaciones se da en la autogestión que presentan de las instituciones o direcciones adultas, pretendiendo una organización ajena a la representación de una organización de tipo autoritarita o verticalista, priorizando así el debate abierto y organizaciones de tipo horizontal dentro de las asociaciones conformadas, demostrando otras formas de representar lo político.

Actualizando la discusión de la juventud, el politólogo José Natanson en su libro “Por qué los jóvenes están volviendo a la política” (2013) explica que estamos en presencia de una segunda revolución de los jóvenes. La primera representada por los movimientos del mayo francés; la segunda caracterizada por la caída de las posibilidades del empleo, el aumento en los índices de escolarización así también una ampliación en los canales de información. Allí señala el proceso asincrónico entre las posibilidades de trabajo y autonomía según el nivel de escolaridad, existiendo un choque entre las expectativas que disponen las actuales generaciones y las formas en que las presentes sociedades pueden responder.

En esa línea, las rebeliones árabes del año 2011 en Egipto y Túnez conocidas como “primavera árabe”; los movimientos de jóvenes desempleados en España y Portugal conocidos como “indignados”; y las protestas estudiantiles en Chile del año 2008; tendrían una relación acerca de cómo estos contingentes buscaron modificar el *statu quo* por vías no clásicas de protesta. Así, trajeron para el campo de estudio un nuevo rol que cumple la tecnología para las formas de organización de tipo horizontal, aspectos subjetivos y movimientos anti poder que sobrepasan las instituciones políticas clásicas. Natanson remarca además la dualidad presente en los jóvenes a la hora de manifestarse ya que por una parte estas formas de participación se dan por medio de las redes virtuales pero conjugadas con participaciones concretas en el mundo real.

Finalizando, colocamos la lente en las formas juveniles de participación política presentes en la actualidad argentina según los trabajos de Pablo Vommaro y Melina Vásquez, en particular en su artículo “La fuerza de los jóvenes. Aproximaciones a la juventud kirchnerista desde La Cámpora” (2012). En dicho trabajo se presentan una serie de valores propios de la juventud y lo juvenil en el campo político actual. La apelación al término juvenil se da por su asociación con la novedad y la posibilidad de poder superar y modificar las instituciones tradicionales de participación siendo los partidos políticos su mejor expresión democrática. Según el estudio, las actuales condiciones de

militancia política involucran un mayor acercamiento a la actual administración refiriéndose a las “militancias desde el Estado y para o por el Estado”. La primera se refiere al involucramiento de actores juveniles dentro de la gestión gubernamental y la segunda a la posibilidad de efectivizar políticas públicas o planes sociales desde la juventud para los sectores sociales más vulnerables. Para resumir las actuales militancias políticas se caracterizarían por los siguientes aspectos:

Podemos identificar al menos cuatro sentidos diferentes en la dimensión generacional que expresa La Cámpora: 1) la juventud como forma de autodefinición, 2) como manera de simbolizar conflictos entre generaciones, por medio de la cual se homologa lo joven con lo nuevo y se reestablece una manera de entender la política que se contrapone con la tradicional, asociada a los viejos dirigentes; 3) la juventud como una apelación desde la dirigencia adulta, en particular desde sus dos principales conductores: Cristina y Néstor. Finalmente, 4) en el marco de un proceso más amplio de juvenilizacion de la política por medio del cual se entiende la exaltación de rasgos juveniles de los militantes, inclusive entre dirigentes adultos (VOMMARO, 2012, pág. 20)

Es posible considerar que estos aspectos están presentes también en otras agrupaciones, como símbolo de un cambio de época. En adelante, abordaremos el modo en que se produjo la transformación de los modos de hacer política y con ello, los nuevos perfiles que se fueron conformando. En ese sentido, buscaremos identificar los procesos constituyentes de las agrupaciones juveniles con mayor incidencia en el juego político argentino con el fin de analizar su capacidad de movilización y real potencialidad de cambio social.

3 LA MILITANCIA SEGUN CADA AGRUPACION POLITICA.

HITOS CONSTITUTIVOS

3.1 LA CÁMPORA COMO MOVIMIENTO POLITICO

¿Cómo interpelar una agrupación política que evoca posiciones tan divididas como las que produce La Cámpora?, serán acaso ciertas las acusaciones de “jóvenes imberbes”, “herederos de los genes montoneros”, “militantes modernos de escritorio” como lo que escribe el periodista Pepe Osvaldo en la nota “Los Imberbes de Aerolíneas” del Diario “Clarín”, o las referencias en el año 2011 de la diputada nacional Victoria Donda que por medio del Diario “La Nación” se refiere a la agrupación de la siguiente manera:

Son chetos interesados por los cargos que no saben lo que es militar (...) Debería haber desinterés y ellos sólo quieren conseguir un cargo. No tienen calle, hacen política detrás de una computadora" (Jastreblansky, 2011)

Por otro lado, autoras como Florencia Saintout y Sandra Russo, sostienen miradas positivas al accionar de la organización, reconociendo en los jóvenes camporistas posibilidades de cambio e innovación de la propia política en la Argentina en los que ellas consideran como generación del bicentenario, la cual revaloriza los compromisos políticos y militantes.

Lo cierto es que “La Cámpora” es una agrupación política que no se enmarca dentro de algún partido formalmente, pero no por eso deja de tener sintonía con la cúpula del gobierno actual. Según lo que considera Sandra Russo la agrupación estaría conformada por tres tipos de militantes:

Confluyen en ella tres tipos de militantes que por su procedencia y su historia sienten aversión por la video política (...) Los que provienen de los organismos de derechos humanos, los que militaron durante la década de los 90 en agrupaciones universitarias y los que lo hicieron en agrupaciones territoriales (RUSSO, 2014, p. 16).

La selección del nombre de la agrupación no es un dato menor, pues para los argentinos, “Cámpora” tiene un carácter simbólico, hace alusión al ex-presidente de la Nación argentina, Héctor J. Cámpora que asumió en el año 1973, un mandato en la presidencia que solamente se extendió 49 días, que terminaría con la proscripción al peronismo, para dar paso luego a la llegada de Juan Domingo Perón que se encontraba exiliado en España luego del golpe de Estado de 1955.

[Sobre la renuncia de Cámpora] Frente a las cámaras de televisión, desde el Salón Blanco, el presidente que se iba habló al país y expresó que como Delegado había luchado por el

“reencuentro histórico” de Perón con el pueblo, cosa que, “impidieron tanto el renunciamiento de nuestro Jefe, como el arbitrario condicionamiento del proceso”. De ahí su candidatura vicaria: “Pero siempre tuve clara y nítida en mi consciencia y en mi pensamiento la convicción de que el anhelo profundo enraizado en el alma del Pueblo Argentino no era, ni es otro que el de restituir al General Perón el mandato que le otorgara años atrás y del que fue injustamente desposeído” (CSIPKA, 2013, p. 387)

El regreso de Perón al país, se dio también con la llegada por tercera vez a la presidencia nacional, esta última vez acompañado de su esposa María Estela Martínez de Perón.

La Cámpora tiene una fecha de fundación, algunos consideran el triunfo de las elecciones presidenciales del año 2003 por el “Frente para la Victoria” con un ajustado 22,24% del total de los votos², mediante las cuales asumió como presidente de la nación Néstor Kirchner. La referencia de este año como el nacimiento de la agrupación en este sentido, podr a resultar prematura ya que varios de sus líderes estaban aún militando en sus antiguas agrupaciones y otro sector se encontraba modelando la estructura de la misma. Tal es así que varios de sus actuales referentes, como el actual Secretario General de la presidencia Wado de Pedro y el Diputado Nacional Andrés Larroque, afirman que en un principio no tomaban como bandera de lucha las presentadas por el kirchnerismo, como comenta este último:

Nosotros militamos toda la década anterior pero sin ningún nexo con nadie, sin responder a nadie. No nos coopto la política de los 90, ni la liberal ni la progresista (...) Cuando llegamos a las elecciones del 2003, ese espacio, el nuestro, decidió boicotear las elecciones (...) Pero bueno en 2003 votar me genero muchas contradicciones, mi viejo vot  a Kirchner y yo no, por ser orgánico. Y no me paso eso a mí solo (LARROQUE apud. RUSSO, 2014, p. 103).

Otros autores toman el nacimiento de la agrupación como momento de mayor visibilización pública el 27 de Octubre del año 2010, ante la muerte del ex presidente Kirchner. Esta estimación, desde nuestro punto de vista ser a equivocada, ya que para ese entonces la organización se encontraba consolidada a nivel nacional. El día fundacional puede ser considerado a partir de los propios documentos y testimonios de militantes de La Cámpora, tomando como día fundacional el 28 de diciembre de 2006:

El ejemplo de aquel hombre leal, fue recogido por un joven que aquel 11 de marzo del 73 estar a unido ya, de las convicciones que jams  iba a abandonar, mancomunado en el aporte anónimo de una generación que trajo a Perón. Ese era Néstor Kirchner, quien ya presidente, el 28 de diciembre de 2006, recibí de la familia Cámpora los atributos

2

Fuente: Ministerio del Interior del Gobierno Argentino. <http://www.elecciones.gov.ar>. Resultados 2003.
Fecha de consulta: 26 de Agosto de 2015.

presidenciales del inolvidable “Tío”. Aquel acto quizá paso desapercibido para la gran prensa, pero no para un grupo de militantes, ese día nació La Cámpora. (Sitio oficial de La Cámpora, 2011)

Luego de aquel 17 de Octubre de 2010 en que falleció Néstor Kirchner, miles de personas acudieron a brindar la última despedida, pero llamo la atención, el gran contingente juvenil que se hizo presente, con sus banderas y remeras donde se lograba ver el logo de “La Cámpora” y la sede a la que pertenecían, como así también los mensajes con los que se presentaban, con el enunciado como: “Néstor Vive” y “Fuerza Cristina”.

Tantos medios de comunicación, políticos e intelectuales remarcan la gran cantidad de militantes que posee la agrupación. Con referencia a ello, el diario Información Profesional en su edición del 24 de Agosto de 2015, sostiene:

La militancia K está lejos de ser un puñado de jóvenes rebeldes, en sus filas ya cuenta con más de 60.000 integrantes y representa hoy día el principal "semillero" del oficialismo a la hora de marcar presencia en distintos sectores (...). Los militantes son en su mayoría jóvenes de diferentes estratos económicos y sociales, pertenecientes a diversos orígenes políticos. El único requisito para enlistarse en las filas encabezadas por Máximo Kirchner es "apoyar el modelo" (ELEISEGUI, 2015)

Por medio de sus jornadas nacionales en las que convocan a miles de militantes, como la presencia de ellos en las jornadas “Néstor le habla a La Juventud le habla a Néstor” en septiembre del año 2010, que completó la capacidad del teatro Luna Park de la Ciudad de Buenos Aires o el acto “Unidos y Organizados” en Abril de 2012 que superó la capacidad de asientos del Estadio de futbol del club Vélez Sarsfield, dan muestra de su poder de convocatoria.

La presencia de sedes o “unidades básicas” en todas las provincias de Argentina, como también en el interior de cada una de ellas, permite ver que “La Cámpora” convierte en realidad el dicho popular: “Desde Ushuaia a la Quiaca”. A su vez una parte importante de los miembros fundadores de la agrupación se encuentran ocupando cargos de gran responsabilidad en diversos organismos del gobierno. La presencia de Axel Kicillof actual ministro de Economía Nacional y miembro de la Mesa de Conducción Nacional de la agrupación, Mariano Recalde presidente de la estatizada empresa aérea Aerolíneas Argentinas, Mayra Mendoza militante de la agrupación y diputada nacional en el Frente para la Victoria (FPV) por la provincia de Buenos Aires y Andrés Larroque , Secretario General de “La Cámpora” y Secretario de la Presidencia Nacional, dejan ver el nivel de responsabilidad que desde el gobierno es confiado a los jóvenes militantes.

El gran despliegue de militantes a nivel nacional que se afianza desde el año 2006, le permitieron poco a poco avanzar en la búsqueda de mayor presencia en los espacios del actual

gobierno, llegando en las últimas elecciones argentinas, con la presencia de 101 pre-candidaturas entre intendencias, diputados nacionales y provinciales, consejos municipales e incluso una candidatura al Parla Sur. Gran parte de estas candidaturas se concentran en la provincia de Buenos Aires:

Entre diputados y senadores, nacionales y provinciales, intendentes, concejales fuera del territorio bonaerense y Parlasur, La Cámpora presenta 101 precandidatos. De esos, 58 son de la provincia de Buenos Aires. En total, 8 buscan llegar al congreso nacional, 24 al bonaerense y 26 van por una intendencia. (SHAW, 2015)

Estas acciones refuerzan la presencia de un cambio acerca de cómo se relacionan los militantes hacia los órganos gubernamentales, ya que a diferencia de los movimientos de comienzo de siglo, en la actualidad la militancia parecería extenderse también en acciones dentro del propio sistema gubernamental:

La militancia es el modo legítimo de disputar el Estado (...) Los diferencia de otra militancia de ciertas izquierdas en el Estado es caracterizado como aparato de dominación y por lo tanto van ,en contra de él, no a su conquista, quedándose siempre en la denuncia de lo que consideran un poder antipopular. Para los militantes de La Cámpora, el Estado es el único lugar desde el que se pueden diseñar políticas democráticas e inclusivas (SAINTOUT, 2013, p. 107)

Concluyendo, podríamos pensar en La Cámpora como la agrupación política juvenil más convocante y representativa del arco kirchnerista. El avance que ha tenido la agrupación en la llegada a cargos públicos, demuestra la confianza y responsabilidad que se coloca en la juventud militante por parte de sus principales referentes como es la actual presidenta de la nación Cristina Fernández de Kirchner, recordando que en el presente año 2015 acaba su mandato presidencial. Parecería caber a los jóvenes militantes continuar con el legado iniciado desde el año 2003. Como coloca José Natanson en su capítulo “La Juventud en tiempos de Kirchner” parecería ser que ha llegado el momento en el cual la agrupación deberá superar los límites impuestos y convertir en hechos las oportunidades presentes, ya que “bajo las condiciones de una democracia representativa, el poder político se construye ganando elecciones. ¿Podrán los jóvenes kirchneristas hacerlo algún día?” (NATANSON, 2012, p. 173), por lo pronto la apuesta de La Cámpora está hecha.

3.2 JÓVENES PRO

La indagación acerca de los jóvenes PRO, llega por la controversia generada la mañana del 7 de Marzo de 2015 con la siguiente noticia:

Macri le pidió a los Jóvenes PRO que militen como La Cámpora y desató la polémica (...) El intendente de Vicente López les pidió a los jóvenes del PRO que militen como lo hacen los militantes de La Cámpora y desató la polémica dentro del macrismo y también en el kirchnerismo, desde donde salieron al cruce del jefe comunal macrista (...) Militen así como lo hacen otros, con la misma convicción y entusiasmo que lo hacen ellos. Les pido que levanten la bandera del cambio y que militen discutiendo en la cola del banco, en la peluquería o en la sobremesa del domingo para que esta no sea una oportunidad perdida (TELAM, 2015).

Luego de las discusiones sucedidas por las declaraciones del intendente de Vicente López, solicitando un mayor compromiso de la Juventud del partido PRO, se presentó la incógnita acerca de la agrupación que era interpelada. Jóvenes PRO creció a lo largo de la última década y sobre todo después de las elecciones nacionales del año 2013, comenzando a tener presencia en el espacio público nacional.

El papel de las militancias juveniles que parecía tener en las agrupaciones kirchneristas una de las imágenes destacadas a lo largo de los últimos cinco años, poco a poco empieza a ceder ante los globos y remeras amarillas, a los cada vez más presentes *hashtag* en las redes sociales acompañados con música electrónica. La forma en la que militan los “jóvenes de Mauricio” es diferente al puro estilo PRO. Iniciando su trabajo dentro del armado de las comunas porteñas por el año 2005 y organizados dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), los jóvenes de la agrupación han ido consiguiendo mayor presencia dentro del partido y en los sectores juveniles.

Fundándose casi en paralelo luego de la creación del partido, la agrupación tuvo su primera participación, apoyando y trabajando en la candidatura legislativa de Mauricio Macri en el año 2005. Así también realizaron una labor con el objetivo de expandirse dentro de las recién formadas 15 comunas porteñas³.

El nombre de la agrupación surgió como una evidencia en 2005, cuando CPC [Compromiso para el Cambio] se alió con Recrear para el Crecimiento, para formar PRO, el nuevo acrónimo copo las consignas partidarias: el grupo de Jóvenes M, *PRO puros*, se convirtió en Jóvenes PRO (...) Marcos Peña se impuso como mentor de la juventud partidaria. Allí vio la posibilidad de construir una base militante propia: también, la oportunidad de educar a las nuevas generaciones, lejos de la vieja política, con el fin de alumbrar un partido de profesionales formados, con capacidades técnicas antes que entrega física, con optimismo gestor antes que con combatividad ideológica. Macri- dice Peña- le pidió que organizara la juventud partidaria que PRO necesitaba. Él cumplió el encargo. (VOMMARO, 2015, págs. 308 y 309)

Avanzando un poco en tiempo, la agrupación formó parte de la campaña y la victoria de Macri como Jefe de gobierno porteño, en el año 2007. Los militantes con mayor antigüedad remarcan que la presencia dentro del *bunker* en los festejos por la victoria electoral, fueron un *clic* dentro de su militancia. De todos modos Jóvenes PRO tenía por el momento presencia solo dentro de la ciudad con magros avances en el Gran Buenos Aires.

Parte de los militantes de Jóvenes PRO se organizó y participó en los paros agropecuarios del año 2008, posicionándose a favor del campo y la mesa de enlace. Resaltando la cercanía que tiene el partido político con los sectores agropecuarios, se propusieron medidas que incentivarán: la apertura de las exportaciones, la eliminación de ciertas retenciones tanto burocráticas como económicas con la medida de reducción y eliminación de los derechos de exportación y de los niveles de presión tributaria para los sectores agropecuarios. En ese sentido, es posible sostener que las protestas en contra de la Resolución 125\2008, fueron apoyadas por algunos jóvenes PRO, que comenzaron a militar e involucrarse en el espacio público de lucha. Así, las cámaras de televisión y fotografía comenzaron a notar la presencia espontánea de remeras amarillas y globos en la Plaza del Congreso.

Poco a poco, con el avance del partido, la ampliación de Jóvenes PRO empezó a superar los límites de la ciudad de Buenos Aires y se instaló en otras provincias argentinas. Las primeras de ellas fueron Córdoba y Santa Fe, expandiéndose luego a Mendoza y Entre Ríos. Así es que el I primer encuentro Nacional de Jóvenes PRO se desarrolló a fines del año 2009 en la CABA. En la actualidad la agrupación tiene presencia dentro todo el país, con sedes y militantes\voluntarios en cada una de ellas. Un punto que es notable es la constante articulación de las sedes provinciales con la CABA, donde se nuclea la gran parte del soporte de organización de Jóvenes PRO. Esto demuestra cierta dificultad en federalizar a la organización, como dice el antiguo dicho popular: “Dios está en todas partes, pero atiende en Buenos Aires”.

El establecimiento de la ley N° 1777 del CABA en el año 1996, las define como: “unidades de gestión política y administrativa descentralizada con competencia territorial, patrimonio y personería jurídica propia”. El plan de comunas fue reglamentado en el año 2005, durante el gobierno de Aníbal Ibarra, entrando en vigencia en el año 2008, en la primera gestión de Mauricio Macri. El plan de comunas organiza a los 48 barrios porteños dentro de 15 comunas. El objetivo de la organización en comunas es descentralizar las funciones del gobierno de la ciudad, con el objeto de mejorar las problemáticas que los vecinos encuentren dentro de cada barrio. Entre las actividades que realizan las comunas está la planificación, la ejecución y el control de trabajos de mantenimiento urbano, el cuidado de los espacios verdes, la presentación de iniciativas legislativas, entre otras cuestiones. Las comunas están conformadas por un presidente y una junta comunal de siete miembros, que es elegida por medio de comicios electorales, con una duración en el cargo de 4 años.

La agrupación ha obtenido un gran avance desde el año 2007, su *fan page* en Facebook se aproxima a los 150.000 *likes*. Los *likes* o “me gusta” son una manera de contabilizar el número de personas que se adhieren o poseen atención en un tema en común, ya que mediante un *clic* se suscriben a informaciones desde la página que fue escogida, dando también un aumento en la popularidad en la página seleccionada, dentro de la red social. Por ello el número de *likes* en Jóvenes PRO es bastante alentador, teniendo en cuenta que la mayor agrupación política juvenil argentina se encuentra en 227.000, aun así esta ampliación necesita ser afianzada, ya que el progreso en número de militantes no se refleja en el poder o nivel de injerencia que estos poseen dentro de los órganos gubernamentales.

Los dos referentes nacionales de la juventud PRO, su presidente Gustavo Senetier de 28 años, actual concejal por la ciudad de Mendoza y su vicepresidente Emanuel Gainza, pre-candidato a concejal por la ciudad de Paraná en la provincia de Entre Ríos, son de los pocos jóvenes que han logrado establecerse fuera de la gran popularidad que suma el PRO dentro de la CABA.

Es notable la preponderancia de ciertas características o rasgos en común de los jóvenes militantes, sea el nivel socio-económico, ideologías, zonas de la ciudad y códigos de lenguaje. Cabe preguntarnos cuál es podría ser un perfil saliente de los militantes juveniles. La revista web Anfibia afirma:

Los jóvenes PRO comparten rasgos sociales y culturales. Además del rechazo a definirse ideológicamente, los reúne cierta homogeneidad: la pertenencia a las clases medias altas, y al polo más vinculado con los negocios que con la vida intelectual de esas clases (...) En su mayoría, dijimos, provienen de familias de clase media alta. Estudian en escuelas secundarias privadas de élite. Se forman en la UBA o en la UCA, en Di Tella o en la UADE. (VOMMARO, 2015, p. 4)

Estos rasgos presentados son de cierta manera evadidos o en algunos casos negados para evitar la apariencia de “nenes bien” que como coloca Gabriel Vommaro, “ser nenes bien en un país plebeyo carga con un estigma”. A la hora de definir al PRO, varios de sus militantes colocan que sería liberal en lo político-económico y progresista en lo social, una especie de tercera alternativa, como algunos se animan a definir “más allá de la izquierda y la derecha”. Medidas como los programas sociales del gobierno kirchnerista, por ejemplo con la Asignación Universal por Hijo, El plan Pro.Gresar, la ley 26.628: Ley de Matrimonio Igualitario, aunque votadas en contra por la cúpula mayor del partido cuando fueron discutidas en el poder legislativo, son aprobadas por una mayoría de los jóvenes militantes.

La capacitación de Jóvenes PRO alterna componentes del partido y de fundaciones sociales. El ejemplo de la Fundación Pensar, creada desde el año 2010, caracterizada de la siguiente manera:

La Fundación Pensar es la usina de ideas de PRO. Nuestro fin es armar los planes de gobierno y preparar a los equipos técnicos del partido para el gobierno de Mauricio Macri en el 2015. Desde el 2010 buscamos generar consensos de política pública entre académicos, empresarios, trabajadores, políticos y equipos de gobierno para crear nuevas oportunidades para los argentinos (FUNDACIÓN PENSAR, 2015)

Esta fundación que posee entre sus miembros profesionales, técnicos y analistas en temas como economía, política, sociedad, Estado, democracia, entre otras temáticas, podría incorporarse a lo que se conoce como *think tank*, aquellas entidades creadas con el fin de asesorar, investigar y planificar propuestas o estrategias para llevar a cabo acciones políticas, teniendo en relación el nivel de recepción que estas pueden llegar a generar en la población y dentro de los medios de comunicación. Los *think tanks* comienzan a ganar terreno en la región a comienzos de la década de 1990, colocándose actualmente como un actor principal dentro del partido político PRO.

La fundación Pensar es una de las encargadas de brindarles formación política a los jóvenes militantes, se encuentra presente en 11 de las 23 provincias argentinas. En este rol de capacitación también identificamos a la fundación alemana Konrad-Adenauer-Stiftung que asesora en temas como sistemas políticos, organización gubernamental, gestión del estado, al fiel estilo europeo como suelen recitar los recién llegados del intercambio en el extranjero. Como sostiene la propia página del PRO en encuentros sobre:

Libertad y desarrollo como ideas superadoras del populismo. El equipo de formación de Jóvenes PRO a cargo de Juan Gowland organizó un debate entre jóvenes liberales y desarrollistas (Jóvenes Pro, 2014)

Actualmente, para mejorar el nivel de formación de los jóvenes referentes del partido, se lleva a cabo el “Proyecto Güemes”, por el cual jóvenes de las provincias del interior de Argentina visitan la ciudad de Buenos Aires y reciben capacitaciones, charlas y debates acerca de la gestión de Mauricio Macri en áreas como educación, finanzas, obras públicas, programas sociales, tratando de cierta manera replicar el modelo de gestión en todo el país.

La escuela de “Dirigentes Políticos” es también una herramienta para la formación de los jóvenes militantes. De carácter gratuito y abierto para todos los miembros del partido y con una gran oferta de cursos, la escuela de dirigentes funciona en la oficina central de calle Balcarce, teniendo por objetivo:

Acercar a los miembros de nuestro espacio político -y a aquellas personas comprometidas con el cambio en nuestro país- una oferta de formación y capacitación que potencie su perfil de dirigentes políticos. Afianzar los conocimientos necesarios para que los dirigentes se consoliden como cuadros de conducción partidaria. (Escuela de dirigente Políticos, 2014, p.1)

Las componentes curriculares que se presentan dentro los cursos como: historia, política contemporánea, comunicación política, oratoria, redacción de el nivel discursos, comunicación web, economía, sistema de partidos entre otros, demuestran la variedad de contenidos de formación que se le brinda al sector juvenil. Así también el funcionamiento de los cursos cuenta con el apoyo logístico de universidades de carácter privado, ya que el curso de formación política a mediados del año 2014, fue brindado en las instalaciones de la Universidad Católica Argentina (UCA).

Dentro de su militancia los jóvenes del PRO se encuentran comprometidos con el cambio que plantean realizar, entre sus prácticas hallamos volanteadas para sus principales candidatos, limpieza de terrenos en sectores vulnerables o charlas sobre la revolución verde, claramente todas en colores amarillos y combinaciones llamativas con slogans que no dejan pasar un globo o frases al gran estilo del marketing actual.

Un punto que nos parece importante remarcar, es que a diferencia de la militancia kirchnerista en la cual frases como “Néstor Vive” o “La vida por Cris” que reflejan cierta lealtad a sus principales referentes, dirigentes de la organización juvenil PRO reconocen:

A diferencia de la lealtad indiscutible de los camporistas hacia “la jefa”, no todos los muchachos PRO son “soldados” de un único líder. Los jóvenes macristas con mayor despliegue territorial, como Soledad Martínez e Ignacio Salaverry (que milita en San Miguel y sueña con ser intendente) tienen otras referencias, y no sienten pudor en admitirlo. “Mauricio es nuestro conductor y va a ser presidente, pero yo soy más PRO, que mauricista. (Revista Anfibia, 2015).

Resta por ver que avances brindara Jóvenes PRO en este año electoral, sea mayor presencia y movilizaciones dentro de las provincias como a nivel nacional, un aumento en la llegada de militantes para la agrupación, mayor injerencia de sus miembros dentro del partido y en la composición de las listas electorales, teniendo en cuenta las medidas o acciones que desde la juventud pueden promulgar y potencializar. Cabe preguntarnos, si parte de los limitantes a su desarrollo se encuentra relacionada con la fragmentación que desde el propio bloque opositor, que conforma el PRO en alianza a otros partidos políticos. ¿Será acaso que los límites en su ampliación militante tienen relación con los del propio partido? Por lo pronto, sabemos que su acción continúa y el número de adherentes en sus filiales provinciales va en aumento, esperemos ver si es posible

contagiar a todos con la euforia para cantar al unísono, como dice la canción del grupo de rock-pop Tan Biónica “*que noche mágica ciudad de Buenos Aires*”, sumado a los *hashtag* de #MM2015.

3.3 JUVENTUD DEL PTS

En la tarde del 25 de Octubre de 2014 sobre el acceso de la autopista Panamericana en el ingreso a la CABA, se ordenaba una feroz represión por parte de las fuerzas de gendarmería nacional contra el reclamo por los despidos de 240 trabajadores de la empresa multinacional Lear. Estos trabajadores eran apoyados por partidos de izquierda como el Partido Obrero (PO) y el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), organismos de derechos humanos y agrupaciones estudiantiles de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Años atrás, el actual ministro de Seguridad Nacional Julio Berni, exponía lo que según él comprendía como lo admisible e inadmisible para las protestas sociales. Según la edición del 31 de Agosto de 2012 del diario “La Nación”:

Todos sabemos que si hay algo que este gobierno nunca hace es criminalizar la protesta social. El problema es cuando esta protesta está teñida de condimentos políticos. No estamos dispuestos a dejar engañar a la gente (...) Tenemos siempre la misma línea que nos enseñó Néstor Kirchner. Nunca vamos a reprimir la protesta social, pero no podemos permitir cuando, bajo el encumbramiento de una protesta social, se ponen en práctica otros intereses políticos. (...) La protesta en sí misma no tenía razón de ser. Este es un Gobierno que atiende permanentemente los reclamos de los trabajadores” (BERNI, apud.D’ELÍA, 2012, La Nación)

Lo expresado por el actual ministro de seguridad dista mucho acerca de su propuesta de “no criminalización de la protesta social”, ya que a lo largo de la autoproclamada “década ganada” por los sectores afines kirchnerismo, las represiones a los grupos de trabajadores fueron numerosas. Marchas contra de las situaciones de desempleo y el trabajo tercerizado, como los reclamos presentados por sectores obreros, partidos de izquierda y movimientos de desocupados autónomos (MDA), fueron aplacados por el uso y accionar de las policía viendo incluso un aumento en la presencia de gendarmería en las calles.

La juventud del PTS tiene militantes en colegios secundarios, terciarios, universidades, fábricas y sindicatos. En junio del año 2009 la empresa internacional *Kraft-Foods* despidió a 162 trabajadores y aumentó el tiempo de la jornada de trabajo de 8 a 12 horas, en el afán de realizar a la empresa más rentable. Los trabajadores decidieron entrar en paro general el 18 de agosto manteniendo esta posición durante 38 días. Esta medida de protesta contó con el apoyo de centros estudiantiles de la Universidad de Buenos Aires, con el ejemplo de CeFyL (Centro de Estudiantes

de Filosofía y Letras) y la agrupación estudiantil del PTS, “en clave Roja”. Mientras los obreros mantenían sus protestas en Av. Panamericana, los estudiantes conseguían presencia mediática cortando el tránsito vehicular en una de las principales avenidas de la CABA como es la Av. 9 de Julio y la intersección de Corrientes y Callao. Durante las protestas se dio una cercanía de consignas, repertorios y movilizaciones, entre las partes que componían el reclamo. La lucha se expandió para otras provincias argentinas, cobrando foco para los medios de comunicación a nivel nacional:

El audaz repudio a la embajadora de EE.UU. Vilma Martínez, realizado en Mendoza por estudiantes y militantes de izquierda –impulsado principalmente por En Clave ROJA-PTS- de la Universidad de Cuyo. La embajadora, recientemente llegada al país se disponía a dictar la conferencia “Mirando al futuro: relaciones argentino-norteamericanas en la administración Obama”, pero debió suspenderla por el repudio de los estudiantes que con carteles en solidaridad con la lucha de Kraft y cánticos contra el imperialismo norteamericano impidieron que continuara. (LOTITO y ROS, 2010, p. 154)

Si bien el resultado no fue el esperado, ya que no se logró la reincorporación de todos los despedidos en las negociaciones con la empresa. Los eventos sucedidos en las protestas de *Kraft* exponen el inicio de un camino en la construcción de la juventud del PTS, que demostró una unión entre los estudiantes universitarios con los sectores obreros, como así también la llegada y labor en conjunto con jóvenes trabajadores del sector industrial, que se encontraron presentes en el conflicto⁴.

Es importante destacar a su vez, otro hecho constitutivo de la juventud del PTS. En el año 2010, iniciaron movilizaciones en búsqueda de justicia por el asesinato del estudiante y trabajador ferroviario Mariano Ferreira, ocurrido el 20 de octubre. Miembros relacionados a la Unión Ferroviaria atacaron a un grupo de trabajadores auto-organizados, que pedían por el cese de la tercerización laboral y el ingreso a planta permanente dentro del Ferrocarril Roca, terminó con este trágico evento. Por esta causa se consiguió la encarcelación del entonces Secretario General de la Unión de Ferroviarios José Ángel Pedraza, a 15 años de prisión. Actos como estos llevan a diferentes sectores de la sociedad, entre ellos grupos juveniles, a movilizarse entendiendo que estos eventos son un ejemplo de la impunidad que relaciona a diversos niveles gubernamentales en

4

Por los hechos sucedidos tres miembros de la agrupación fueron procesados por la justicia porteña, por los actos “ilícitos” del corte de avenidas, en Corrientes y Callao, manteniendo la causa hasta el año 2011 cuando fueron absueltos de tales acusaciones.

convivencia con el sector empresarial y los sindicatos. Las protestas en contra de la violencia encontraron solidaridad y cercanía por parte de los partidos de izquierda, afianzando sus relaciones.

En el mes de marzo del año 2011, luego de un congreso nacional de la juventud del partido, compuesta por militantes universitarios, secundarios, terciarios, sectores obreros, fabriles y trabajadores de subte entre otros, de varias provincias del país y posterior a los debates sucedidos, se fundó la agrupación Juventud del PTS. Su fundación responde a ciertas circunstancias: un grupo que presenta sus propias discusiones por su carácter juvenil, que tiene un avance en la llegada de militantes tanto estudiantiles como de sectores obreros a nivel nacional, la importancia de los grupos juveniles dentro de los espacios de decisión del partido, siendo escogidos luego para componer las listas de las elecciones nacionales del año 2011. Dejando de lado la antigua denominación “En Clave Roja” que estuvo presente en las luchas sociales durante la década de los noventa y la primera década del nuevo milenio, presentaba la particularidad de ser solamente una agrupación político-estudiantil y no poder contemplar en gran medida los nuevos sectores que llegaban al PTS. Por medio de lo explicitado en el manifiesto del año 2011, titulado “Manifiesto por una juventud revolucionara, trabajadora y estudiantil”:

En momentos en que los “jóvenes K” de La Cámpora, el Evita o la Juventud Sindical moyanista se quieren arrojar la representación de la juventud militante, nosotros ponemos en pie este proyecto. Lejos de esa “militancia” al servicio del Estado, sentados en los despachos de los ministerios (...) Apostamos al desarrollo de una gran corriente clasista, antiburocratica y combativa en el movimiento obrero y a la construcción de una gran juventud revolucionaria, dos vías que consideramos fundamentales para avanzar en conquistar las bases de un partido revolucionario e internacionalista, objetivo estratégico de los que integramos el PTS. (Juventud PTS, 2011)

El manifiesto de la Juventud del PTS contiene propuestas y frentes de acción, como el llamado al accionar de una juventud internacional anti-imperialista, remitiéndose a ejemplos como la conocida “Primavera Árabe” de 2011 que demandó la salida de gobiernos que se hallaban hacia décadas en la conducción de los Estados en Medio Oriente, como los casos de Egipto y Túnez. Vale decir que gran parte del colectivo que protagonizó estos eventos era juvenil. Luego, se recuperan movilizaciones en contra de los ajustes económicos propuestos por el gobierno español ante altos índices de desempleo, los “Indignados” en España, así como los movimientos estudiantiles chilenos a favor de una reforma educativa (motivo por el cual un grupo de la juventud viajo para el país trasandino). La colaboración en estas luchas, permite entrever una agrupación juvenil que posee sintonía con los tiempos que corren, no ajena a procesos de resistencia globales.

Dentro del marco nacional se posicionan en contra de lo que ven como un “falso progresismo”, ya que los acuerdos comerciales con empresas extractivistas de recursos naturales como el caso de las petroleras Chevron y Repsol o la empresa minera Barrick Gold, hacen dudar del carácter soberano y popular de la gestión presidencial kirchnerista.

En un periodo económico que la Juventud del PTS constata como de fuerte crecimiento para los capitales empresariales, los hechos de inseguridad laboral como los casos de precarización, informalidad, tercerización, bajos sueldos y peligros edilicios que se mantienen en los lugares de trabajo, en la cual son los jóvenes y las mujeres los más afectados, llevan a críticas, protestas y paros. De igual manera, entran en conflicto con las burocracias sindicales, que se encuentran lejanas a la representación de los intereses de los trabajadores, denunciando a los sindicatos hegemónicos como organizaciones de tipo empresarial que hacen uso de medios de represión para mantener las actuales condiciones de explotación laboral:

La Juventud Sindical quiere aparecer como una nueva generación militante cuando no es más que una organización bancada por el aparato multimillonario y mafioso de la CGT de Hugo Moyano (por algo su referente es Facundo Moyano) (...) Como parte de este nuevo movimiento obrero, nosotros luchamos contra la precarización laboral, por la efectivización de todos los tercerizados y contratados, por el aumento de los salarios tomando como base la canasta familiar y ajustándolos automáticamente por la inflación real; por la media jornada laboral con el mismo sueldo para todos los jóvenes que quieren estudiar; por echar a la burocracia y transformar los sindicatos en verdaderas herramientas de lucha y organización contra la patronal y su Estado (Juventud PTS, 2011).

A comienzos del año 2015, el 24 de Marzo día por la “Memoria, Verdad y la Justicia” se convocaron dos actos paralelos para recordar y reflexionar acerca de los acontecimientos ocurridos durante la última dictadura militar argentina de 1976 a 1983. Lejos de lo que podrían pensar los grupos más cercanos al oficialismo, la movilización organizada por los grupos de izquierda y los colectivos de derechos humanos autónomos tuvieron una amplia concurrencia, demostrando que las juventudes militantes de izquierda no son de ninguna manera un grupo marginal, como señala el diario virtual “La Izquierda diario”,

La juventud volvió a decir presente de manera masiva en ambas convocatorias, demostrando que viene siendo un actor político que se organiza y ha construido una identidad política: una parte con el kirchnerismo siendo La Cámpora y Movimiento Evita los agrupamientos jóvenes más numerosos, y otra con la izquierda trotskista, especialmente con el PTS y el PO que con la conformación del FIT(...) Nuevas camadas de jóvenes irrumpen en la política organizados con sus centros de estudiantes, como los de las facultades de Sociales, Filosofía y Psicología de la UBA (...) Esta nueva generación de jóvenes obreros y estudiantes es la que dijo presente en la marcha de la izquierda este 24, y lo hizo mayoritariamente en la columna del PTS, que es el partido del FIT que más viene

siendo parte orgánica de estos procesos de lucha, donde se destacan jóvenes obreros de Lear, Madygraf, aeronáuticos, Kraft. (CALCAGNO, 2015)

La capacidad de los sectores juveniles en el uso de las nuevas tecnologías como herramienta del partido, para la difusión de sus posturas y propuestas es algo notable. Los ejemplos del diario digital “La Izquierda Diario” fundado en el año 2014, que tiene hoy en día versiones en otros países como México, España, Francia y Brasil, el canal de videos on-line del sitio web *YouTube*, permite mantener contacto e información no sólo con sus militantes, sino con un público más amplio. La serie de documentales explicativos de la teoría marxista como: “Marx ha vuelto” que supera en su primer capítulo más de 250.000 visualizaciones, como así también la presencia de juegos virtuales en las últimas elecciones presidenciales para hacer conocer las propuesta de su candidato a presidente Nicolás del Caño -un joven cordobés de tan solo 35 años y actual diputado nacional por la provincia de Mendoza-, permiten reconocer cierta sintonía y potencia de estos soportes para la ampliación de su espectro electoral.

Nicolás del Caño candidato a presidente por el FIT (Frente de Izquierda y los trabajadores) con su lista 1A “Renovar y Fortalecer el Frente” remarca que los buenos resultados electorales, pudieron ser llevados a cabo por la presencia de grupos juveniles movilizados tanto dentro de las listas electorales como en el apoyo de la campaña. En una entrevista realizada el día 3 de Septiembre del año 2015, Nicolás del Caño reconoce el rol que los trabajadores y los jóvenes cumplieron durante este periodo:

Hay nuevos sectores de la juventud que se identifican con las ideas de la izquierda. Que ven que Argentina es un país con enormes riquezas... en manos de un puñado de privilegiados. A los jóvenes no les entra lo de la “década ganada” cuando tienen que vivir con 5000 pesos. Y además ven que en el mundo, con la crisis capitalista de fondo, son muchos los movimientos donde los jóvenes tienen protagonismo (...) Hay sectores que vienen haciendo una interesante experiencia, donde se une la juventud trabajadora con el activismo obrero que te contaba al principio, los sectores que han recuperado comisiones internas, que vienen dando duras peleas como Kraft, Lear, MadYgraf (ex Donnelley), la 60, Cresta Roja, en los sindicatos docentes. Este sindicalismo combativo está nutrido por muchos jóvenes que hacen sus primeras experiencias contra la burocracia sindical, contra las patronales, y las hacen junto con la izquierda. (La Verdad Obrera, 2015)

Si bien no se disponibilizan números exactos de la cantidad de militantes jóvenes que el PTS posee a nivel nacional, sabemos que tienen presencia en nueve provincias argentinas como el caso de Buenos Aires, Entre Ríos, Neuquén, Mendoza, Jujuy, Córdoba, La Pampa, Chubut y Santa Fe. Asimismo, hay un claro aumento del espectro de incidencia con llegada de nuevos jóvenes para la agrupación dentro de las universidades públicas nacionales, como así también una visible expansión

dentro de los grupos sindicales. Teniendo estas primeras aproximaciones, la juventud del PTS nos plantea muchas incógnitas que nos lleva a indagar tanto en sus procesos de formación y apuntalamiento de la militancia, como en el proyecto de sociedad que se proponen construir.

4 LA FORMACIÓN COMO MILITANTE: CONSTRUCCION DE IDEAS Y SENTIMIENTOS COMPARTIDOS

4.1 BARRICADAS, CACEROLAS y PROTESTAS. EL 2001 COMO PUNTO DE QUIEBRE

Los eventos del 19 y 20 de Diciembre del año 2001 lejos están de ser olvidados, como coloca José Natanson “sus ecos se sienten hasta hoy” (NATANSON, 2012, p. 123). Lejos de que la politización haya sido un fenómeno que surge en el 2003 con la llegada de Néstor Kirchner, o una reminiscencia a los conflictos de la década de los setenta, esta tiene relación con los eventos de Plaza de Mayo en diciembre de 2001. El punto a remarcar es que las protestas sirvieron como una marca de inflexión en la historia Argentina en general y en las agrupaciones juveniles en particular.

Sandra Russo, conocida periodista argentina cercana a las propuestas oficialistas de la actual gestión remarca el significado que tienen los eventos del 19 y 20 de diciembre para despertar la participación juvenil, teniendo implicancia en la propia formación de la agrupación La Cámpora, que lejos de ser una innovación sui generis presta relación con los eventos del 2001:

La Cámpora tuvo un envión hacia la superficie en 2001(...) Todavía faltaban dos años para que Néstor Kirchner fuera candidato a presidente, pero algunos de esos miles de militantes que llegaron solos o con sus agrupaciones el 19 y 20 de Diciembre a las calles en llamas, y que se mezclaron con la gente que fue suelta, irían confluyendo con el paso de los años y en diferentes etapas en los primeros esbozos de La Cámpora, de 2005 en adelante. Son los que hoy integran la camada generacional más antigua- los de treinta y pico- los de la Mesa Nacional (...) En 2001 muchos de esos chicos de veinte no sabían quiénes eran, pero una lógica indiscrutable los había empujado a la calle. (RUSSO, 2014, p. 47)

Las protestas, piquetes y cacerolas que se hicieron sentir en tal periodo no pueden ser comprendidos como un fenómeno espontáneo, sino como resultado de la presencia y manifestación de toda una década marcada por el neo-liberalismo aplicado por los gobiernos de Carlos Saúl Menem (1989-1995 y 1995-1999) y Fernando de La Rúa (1999-2001). Las políticas implementadas paso a paso y derrota tras derrotada para los trabajadores, hicieron sentir sus efectos a la población de manera progresiva, hasta materializarse en las protestas generales del año 2001. Para comprender este proceso notamos pertinente los aportes de Adrián Piva en su artículo “Vecinos, Piqueteros y Disidentes” (2009). El autor realiza un recuento de la década de los noventa en Argentina explicando cómo los efectos de la restructuración económica con una apertura de mercado, una menor actuación del Estado, la privatización de empresas estatales y la caída en la industria

nacional afectaron con mayor fuerza en los sectores más vulnerables de la sociedad en los primeros años de la década, llegando a cubrir los espectros de la clase media ya por el año 1997.

Piva explica que el primer sector en ser abatido por las reformas neoliberales fue la clase obrera en los inicios de 1993, los trabajadores hacían sentir su descontento con varias protestas, huelgas por la precarización laboral, recesiones y despidos:

En primer lugar fue la base en la que se desarrolló la reestructuración capitalista, que tuvo como una de sus consecuencias la fragmentación estructural de la clase obrera y el aumento del desempleo. En segundo lugar, y al mismo tiempo, la derrota de la resistencia organizada de los trabajadores y la intervención del Estado en favor de la estrategia neoparticipacionista de vinculación de los sindicatos con el Estado fue condición de la posibilidad de la fragmentación del conflicto obrero y del fuerte desempleo sobre su capacidad de acción. (PIVA, 2009, p. 24)

Ejemplos como “El Santiagazo” en 1993 en la provincia de Santiago del Estero, los cortes de ruta en la localidad neuquina de Cutral-Co en 1996 y en las provincias Salta y Jujuy luego del despido de los trabajadores de YPF en la localidad de Gral. Mosconi fueron testigos del desmantelamiento del Estado vía privatizaciones y del declive de los sectores productivos del país. Los índices de desempleo por el año 1994 y 1996 eran alarmantes con cifras de entre 18,4% al 17,2% entre esos periodos, reduciendo su intensidad para el año posterior hasta 1999, cuando comienza a repuntar a números superiores de los citados llegando al 21,5% en el primer semestre del año 2002⁵.

En el año de 1996 los índices relativos a conflictos laborales y huelgas disminuyen a nivel nacional para luego recuperarse justamente en 2000 y 2001. Vale decir que la caída de número de huelgas no se tradujo en la caída de su fuerza en tanto movimiento organizado. Aun así con una menor presencia de estos actores va surgiendo en escena la figura del desempleado -no necesariamente de la industria- urbano, de clase media, haciendo eco en las ciudades más importantes del país.

Piva (2009) destaca que la clase media incorpora a los sectores estudiantiles, organizaciones de DDHH, desempleados y a los “vecinos” –referencia indeterminada- aglutinando a varios sectores de la sociedad. Entre las demandas se encontraban diferencias como reclamos en defensa de la

5

Fuente: Ministerio de Economía y Producción. Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC). Cambios en el Mercado de Trabajo en el periodo 2003-2008. Disponible en: http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/4/empleo_cambios03-08.pdf . Fecha de consulta: 22 de Octubre de 2015.

educación pública y la salud, reactivación de los juicios de lesa humanidad para militares, protestas en contra de la desocupación, legitimidad institucional, críticas a la corrupción, entre otras. Identidades fluidas fueron representadas en el término “vecino”, al ser diversos los sectores que componían estos movimientos las demandas poseían un carácter efímero, es decir que no podían mantener un objetivo en común clave para sostener la fuerza en tanto movimiento social.

Los movimientos de vecinos no alcanzan una configuración tal como para ser considerados teóricamente movimientos sociales (TARROW, 1994), quienes efectivamente ocuparon el espacio de la movilización social y la protesta articulada fueron los piqueteros. Los movimientos piqueteros y de desocupados que lograron mantener en gran parte sus demandas hasta los primeros años del kirchnerismo.

1997 es el año en que el piquete se reconoce como método de protesta. No sólo porque durante ese año se realizaron numerosos cortes de ruta, sino también porque con ellos, cambiaría la historia en la relación del Estado con los demandantes. “Piqueteros” o “fogoneros”. Así se los llamaba por la modalidad de interrumpir las autovías con piquetes y por la vocación por prender fuego las gomas y escombros con los que armaban las barricadas (BOYANOVSKY, 2010, p. 75).

El movimiento piquetero también reivindicaba la reincorporación de los desempleados de las empresas privatizadas, en ese sentido, se movilizaban mediante cortes de rutas entre otras acciones más directas de enfrentamientos contra las fuerzas represivas del Estado para hacer escuchar sus reclamos.

El nombre piquetero además de atraer la atención de los medios y del sistema político por su fuerza expresiva, representó una alternativa para todos aquellos para los cuales una definición, como la de desocupados, les resultaba intolerable. Especialmente para quienes habían sido y aún se consideraban trabajadores, la posibilidad de nombrarse piqueteros tuvo un poder desestigmatizador que facilitó la inclusión de esos sectores en las organizaciones. Un nuevo motivo de dignidad -que reemplazaba entonces la perdida dignidad del trabajo- podía comenzar a buscarse explorando y explotando la categoría “piquetero” y enterrando finalmente la de “desocupado” (SVAMPA, 2004, p. 6)

Así encontraron con la gestión estatal diversas formas de relación, siendo en primera instancia un conflicto directo por la falta de participación a favor de los desempleados, para una posterior posición de negociación en la obtención de los planes sociales como paliativos ante la situación económica que les tocaba afrontar, que trajo consigo conflictos dentro del propio movimiento por la aceptación o no de tales medias, para ya en el año 2003 tener una mayor cercanía y dialogo con el gobierno de Néstor Kirchner. Lo que nos parece importante remarcar aquí es el papel de acción que tendrán los movimientos piqueteros en las provincias argentinas como también en el conurbano bonaerense. Así como los movimientos de vecinos demostraron fuerza dentro de

las ciudades, el movimiento piquetero presentaba su resistencia en las rutas y provincias del interior del país, convirtiéndose en un actor emergente de gran importancia en los eventos que sucederán a comienzos del milenio.

Hacia diciembre de 2001, la sociedad argentina estaba atravesada por altos índices de desocupación, un elevado grado de descreimiento a los partidos políticos, por los duros efectos de las medidas de ajuste económico y por consiguiente, la movilización de extensos sectores afectados por la crisis nacional:

El cacerolazo como método de protesta, las asambleas popular como formas de organización y la identificación de “vecinos” o la gente fueron centrales en la participación de los sectores medios en los sucesos de diciembre. Desde la primera semana de diciembre empezaron a producirse los primeros saqueos a comercios y supermercados. Estos crecieron en número desde el 12 de Diciembre y el 19, se produjeron saqueos masivos en el Gran Buenos Aires, algunos barrios de la capital Federal, Rosario y otras provincias (...) con el “cacerolazo” iniciado en la noche del 19 de Diciembre y que derivara en los enfrentamientos en Plaza de Mayo durante el 20, obligando a la renuncia del presidente De la Rúa. En protesta participaron miles de asalariados, pero lo hicieron como parte de una masa indiferenciada de individuos y no en tanto clase (PIVA, 2009, p.61).

Los eventos del 19 y 20 de diciembre⁶ tuvieron diferentes representaciones para los actuales militantes de organizaciones políticas en Argentina. Si bien, la mayoría no tiene recuerdos claros de la crisis del 2001, salvo algunas situaciones personales o lapsos de imágenes, ya que por la corta edad no fueron partícipes, lo cierto es que comprenden y reflexionan sobre sus repercusiones.

6

Los saqueos iniciados entre el 16 al 18 de Diciembre en comercios y supermercados en la ciudad de Buenos Aires, el Conurbano bonaerense y en el interior del país, demostraban la situación dramática para la gran mayoría de la población. El 19 de Diciembre agravando la situación, la renuncia el Ministro de Economía Domingo Cavallo, que implemento restricciones a la extracción de depósitos bancarios, conocido como “El Corralito”, motivo a parte de la población a reclamar y movilizarse para obtener una respuesta a las restricciones monetarias presentes. Las protestas de vecinos al son de cacerolas y cucharas, lo que se conoció como “cacerolazo” y la presencia de los saqueos, llevo al decreto de “Estado de Sitio” por el presidente Fernando de La Rúa. La medida que buscaba mantener la situación tuvo efectos lamentables, durante el “Estado de Sitio”, murieron 39 personas a manos de las fuerzas policiales. Para el 20 de Diciembre diversos movimientos y colectivos autónomos se hicieron presente en Plaza de Mayo, exigiendo la renuncia del presidente de La Rúa. Las fuerzas policiales que intentaron mantener la situación se retiraron al caer la tarde, la fuerza de los grupos movilizados presentaba a la situación como insostenible. A las siete de la tarde renunciaba a la presidencia Fernando de la Rúa, dejando tras de sí un situación catastrófica, con la mayor deuda histórica de la Argentina, represiones policiales y la asombrosa presencia de 5 presidentes en 12 días, demostrando el clima de inestabilidad político-social de la época.

Yo en 2001 era muy chica, va era chica tenía 13 o 12 años... si bien yo no estaba metida ni interesada en política y en ninguna agrupación pero si me daba cuenta que algo pasaba, porque en realidad el 2001 repercutió en las familias, en nosotros, en los trabajadores (...) tengo momentos de ver la gente con los saqueos, con el estado de sitio dentro del barrio ¿entendes? (...) los tengo muy presentes a los patrulleros, a *la cana* con sus metralletas, subidos arriba de las *lanchas* metiendo a las doñas y a los chicos que estábamos viendo las secuencias que nos metamos a la casa: “metansen adentro, metansen adentro”, era estado de sitio. (Florencia, militante del PTS, 30-9-2015)

Quienes estaban en Plaza de Mayo tienen una percepción más nítida. Incluso, rememoran la crisis con temor, con antipatía y voluntad expresa de que episodios de tamaño caos no vuelvan a repetirse.

Ah... Estar encerrada en el trabajo y no poder cruzar eso es lo primero que se me viene a la mente, después, el caos total. La gente rompiendo todo, robando, aprovechando el momento, sucesiones presidenciales sin ninguna razón, un caos, esa es la primera palabra que se me viene a la mente. Y después miedo, te daba miedo. Yo estaba del otro lado de la Casa Rosada y tenía que cruzar este-oeste y no podía cruzar ni caminando. Así estuve encerrada en el trabajo hasta que más o menos se calmó y pude salir. (Ana, voluntaria PRO, 30-9-2015).

La crisis también despertó la creatividad y en la necesidad, la construcción de alternativas para desarrollar las tareas cotidianas, incluso las vinculadas a la comida del día a día.

A mucho se nos dificultó estudiar, muchos compañeros dejaron de estudiar para poder empezar a trabajar y algunos ni siquiera pudiendo volver y tuvieron que volver a trabajar la tierra, recuerdo que tomamos terrenos cerca del río para poder alimentarnos, plantábamos papa, lechuga, tomate o sea ese punto llegamos en el 2001 (Leonel, militante de La Cándida, 29-9-2015).

En los relatos de militantes encontramos referencias a la precarización escolar, la falta de seguridades para los sectores vulnerables, la pérdida de trabajo por parte de los sectores obreros, una falta de referencia hacia una participación directa de los eventos, imágenes de los saqueos a supermercados, el accionar policial, la palabra caos y el estado de sitio.

Estos recuerdos tan diferentes entre sí resumen de cierta manera los efectos de una década neoliberal en Argentina que produjo una crisis sin precedentes que tuvo su punto de ebullición con la renuncia de Fernando La Rúa el 20 de diciembre del año 2001.

El autor Mario Della Roca en su libro “La Cándida sin obsecuencias” (2014) destaca la presencia de tres variables que afectaron a la juventud: la deserción escolar, el desempleo y la represión social, expandidos desde la segunda presidencia de Carlos Menem en 1989 hasta la salida del presidente De La Rúa:

La crisis del sistema educativo, que por diversos motivos empezó a expulsar jóvenes generando una deserción escolar, especialmente en la escuela secundaria (...) El desempleo por el modelo neoliberal de exclusión social, afectaría fundamentalmente a los jóvenes, como ocurre cuando ocurren los índices del desempleo (...) La represión social comenzaría a ser una constante para contener las protestas sociales en ascenso, ello afectaría principalmente a los jóvenes, junto a las crecientes manifestaciones del “gatillo fácil” policial que se llevaba vidas juveniles, en especial de los sectores más pobres (DELLA ROCCA, 2014, p. 41).

El interés en el 2001 se vincula al despertar de la militancia de algunos jóvenes, como reconoce Sandra Russo, para la llegada de varios de los referentes nacionales en La Cámpora o como coloca Carlos un voluntario del PRO:

La llegada de Mauricio a la política es una consecuencia de lo que paso en el 2001, lo que nos chocó a los argentinos (...) Mauricio incluye a la gente preparada que había encontrado refugio del 2001 fuera del país y había abandonado de algún modo la idea de quedarse acá” (Carlos, militante del PRO, 28-9-2015).

Aunque durante los eventos del año 2001 tanto La Cámpora, los jóvenes de la Propuesta Republicana (PRO) y la juventud del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) no se encontraban todavía conformados, los eventos del 19 y 20 son un punto inflexión entre la apatía juvenil generalizada y el despertar de los jóvenes a la política como “asunto común”.

Creo que gran parte de todo el periodo posterior del 2001 se explica por el 2001, marcó el agotamiento de una década (...) ¿Quiénes fueron los que saltaron? Los desocupados, la clase media. Lo que apareció fueron nuevas formas de peleas con el movimiento de desocupados, el movimiento estudiantil también tuvo algún rol, lo que empezaron a llamarse movimientos sociales, algo que después el Estado intentó frenar (...) Creo que el kirchnerismo tomó nota del 2001 y dijo: “bueno acá evidentemente no podemos hacer cualquier cosa”, y en alguna medida la gente se cansa, la gente sale pero el neoliberalismo no se puede, no se puede repetir (...) las medidas que tomó el kirchnerismo que tienen un contenido social respondieron en gran parte al descontento, al decir: “bueno, hay que calmar por algún lado este tipo de cosas y no puede seguir siendo todo ajustes” (Leonardo, militante del PTS, 25-9-2015).

Desde diferentes perspectivas, los militantes de las agrupaciones políticas casi opuestas en términos político-ideológico, señalan que la crisis marcó sus expectativas de construcción de proyecto futuro.

Fue un punto de inflexión muy importante, en el país y en el sistema político en general, porque el problema es que quedó una acefalia de poder, quedo un vacío tan grande y fue muy complicado llenarlo (...) para mí se supo salir bien por el hecho que es complicado cuando vos tenes un vacío de poder y más ejecutivo, resolverlo de una manera democrática, tenes la experiencia chilena, tenes la experiencia uruguay donde quedó ese vacío y por lo general vino un golpe de Estado. Yo creo que las condiciones y la democracia estaban muy bien asentadas en Argentina y por eso se pudo salir de modo democrático (Matías, voluntario del PRO, 22-9-2015).

En suma, vemos los episodios del 19 y 20 de Diciembre como una de las posibles fuentes de canales de acción política, que tendrá repercusiones en la actual politización. Remarcamos como estos eventos son el punto cúlmine de un proceso iniciado en el año 1989 con la implementación de un gobierno político con características neo-liberales, que tuvo su punto de ebullición con la salida del presidente Fernando de La Rúa.

A lo largo de la década de los noventa la presencia de nuevos colectivos autónomos y movimientos sociales llevaron a una mayor crítica y acción de varios sectores de la sociedad. Si bien la lógica del individualismo signó el contexto de época al son del “sálvese quien pueda”, notamos como a fines de esta década y principios del milenio, las acciones de tipo particular dejan de tener efecto y pierden potencia, con la llegada de las acciones colectivas disruptivas para el orden establecido.

El accionar de grupos estudiantiles durante este periodo en particular muestra cuadros juveniles que rompen con la apatía. Ajenos a cualquier partido o identificación política, los jóvenes de estos movimientos autónomos fueron partícipes de la jornada del 19 y 20 de diciembre. Si bien distan con las consignas presentes de las actuales militancias, notamos como la chispa de la participación juvenil, se encontraba preparada para ser encendida tiempo después.

4.2 DESPERTAR A LA MILITANCIA

Todo proceso tiene un comienzo, una decisión, un puntapié. La pregunta que movilizó las inquietudes del presente trabajo se orientaron a la siguiente búsqueda: ¿Qué es lo que motiva a jóvenes de diferentes sectores y agrupaciones políticas a militar y presentarse en un espacio público que antes les parecía ajeno? ¿Será verdadera la visión del joven apático o estigmatizado con las frases del “no les interesa nada”, “piensan solamente ellos”, “están perdidos”? Apreciaciones o formas coloquiales como estas, remarcaban el individualismo tan ligado a la década de los noventa. Nos preguntamos si estamos lejos de lo que Andrés Kozel tituló “Los Jóvenes y la Política. Modulaciones de un escepticismo” (2000) que por medio de su investigación realizada con jóvenes de entre 15 a 25 años, de tres tipos de clases sociales diferentes de la Ciudad de Buenos Aires, termina concluyendo en un panorama nada alentador:

El conjunto de percepciones colectivas que se intentó caracterizar hasta aquí debe colocarse en el marco de un clima general de ideas en torno a lo público que parece regido por el escepticismo y el desinterés (...) las opiniones de los entrevistados no revelan casi nunca indicios de proyectos colectivos ni conformación de identidades políticas a partir de algún

criterio. Tampoco puede hablarse de alguna utopía más o menos definida de algún ideal relacionado con lo público al que se le asigne prioridad (...) Diagnósticos y perspectivas moderadamente positivos destilan casi siempre desánimos y desaliento; en el nivel de lo general, nunca optimismo. En otros casos la desesperanza es más visible: los jóvenes no vislumbran ninguna salida posible, exceptuando subterfugios individuales vinculados principalmente a situaciones azarosas (...) la participación en este clima vuelve a los jóvenes miembros de una especie de comunidad generacional y, más ampliamente, de una comunidad nacional en la cuales se comulgan valores negativos y de desalientos (KOZEL, 2000, p. 218 y 219)

Estos relatos parecen perder peso en la actualidad y se ven desdibujados en los tiempos que corren. Durante el tiempo compartido con los militantes de las agrupaciones escogidas en este trabajo, las reacciones y críticas llegaban no para notar una ausencia o desinterés sino por el contrario, manifestando incluso un “exceso” de presencia en el espacio público.

A partir del tiempo de trabajo de campo realizado en la ciudad de Buenos Aires, de acercamiento a las actividades de militancia, pudimos observar críticas que cristalizadas en exclamaciones. “Ahora se creen dueños de las veredas, una no puede caminar al supermercado sin que te den un folleto, habría que denunciarlos, ¡no pueden tener dos mesas en las esquinas!” comentaba una vecina del barrio de Constitución mientras se repartían panfletos de un candidato a presidente un sábado por la mañana. Reacciones de “Es domingo en la tarde... ¿Por qué no dejan dormir la siesta?... Ustedes no paran eh...” criticaba un vecino mientras se realizaba un “timbreo” en la localidad de Martín Coronado para invitarlos a una evento que se realizaría en días próximos para conocer al candidato a intendente de dicha localidad. “Son estudiantes, ¿qué hacen reclamando?” gritó un anónimo en medio de un corte de protesta al despido de un trabajador realizado en pleno centro de La Ciudad de Buenos Aires en una de las actividades llevadas a cabo por otra agrupación juvenil.

Aún así debemos tener cierto resalvo, no estamos frente a una total politización de la juventud, incluso autores tan entusiastas como Saintout afirman que “no es posible decir que hoy todos los jóvenes son militantes o que se han volcado a la política. Tal vez incluso se definan como tales los sectores medios y no de otros sectores” (SAINTOUT, 2013, p. 81). A esto se suma el aporte de Krigger:

Cuando el discurso social más extendido convierte la política casi en un imperativo (moral) de su tiempo, la aseveración de que los jóvenes se han politizado comienza a parecerse demasiado en sus implicancias a la que unos años antes anunciaba lo contrario, su despolitización. Para generar una alternativa y escapar de la clausura que implica la pura inversión de los términos, propongo reformular el problema y empezar a centrarnos en el proceso que transcurre entre ellos, teniendo en cuenta que ninguno de los dos marca un

estado ni un punto de llegada efectivo, sino –nada más y nada menos– un horizonte conceptual e ideológico (Kriger, 2013).

¿Qué tipo de impulsos o motivos predominan en las agrupaciones escogidas? Para comenzar el análisis recuperamos a La Cámpora. Mucho se ha escrito de la agrupación y numerosos trabajos se cuentan en libros, revistas académicas y artículos web. De todas formas se vuelve necesario, una vez más, constatar las expresiones compartidas acerca de su modo de promover acción política. Notamos entre las motivaciones características ya citadas en otros escritos, la referencia a Néstor Kirchner y la creación hitos que refuerzan la idea de un espacio o proyecto común, la ausencia o apatía previa a la llegada y a los primeros años gestión y la presencia de eventos trascendentales que llevaron a la adhesión de miles de jóvenes. Como nos comentaba Marcelo:

Lo que me impulsó es poder haber encontrado un espacio generado por este gobierno que impulso políticas (...) de las cuales yo soy participe y sobre todo me impulso la década del 2000 y 2001(...) mi viejo se quedó desocupado, mi vieja también entonces la necesidad económica la sentimos, la vivimos y eso te lleva a que cuando se genera un espacio político como este vos sientas la necesidad de involucrarte(...) Desde ese momento que llego Néstor al gobierno y se empezaron a generar espacios y se le empezó a generar importancia a los jóvenes desde un espacio político (...) de discutir un proyecto que teníamos pensado todos, desde la cabeza de Néstor obviamente (Marcelo, militante de La Cámpora, 29-9-2015)

Leonel y Tania, otros compañeros de militancia remarcan la búsqueda de espacios de participación y la identificación con un proyecto en común que defender. Leonel exponía de esta manera los motivos que lo llevaron a formar parte de la agrupación:

Yo creo que habrá sido la desigualdad, ver tanta desigualdad social, económico en nuestro país creo que me hizo entender que algo se tenía que hacer, el tema que uno arranca militando de forma no partidaria (...) En el 2001 por el tema de la crisis y por tener ganas de seguir estudiando tuve que salir de mi provincia para buscar otro futuro (...) y empecé a participar en política de forma no partidaria, militando en la Villa 31. Una vez lleve a los chicos al cine y era la primera vez que yo también lo conocía, era muy gracioso los llevaba a un lugar que yo también no lo conocía (se ríe) (...) Después comenzamos a fundar en la universidad con otros compañeros una agrupación kirchnerista, de a poco nos fuimos acercando al kirchnerismo (...) En el 2008 fue el momento en el que muchos compañeros decidimos dejar de ser una agrupación que adhería al kirchnerismo a ser una agrupación kirchnerista que va a defender el gobierno (Leonel, militante de La Cámpora, 29-9-2015).

Podemos hallar en el relato de Leonel el papel de su militancia por fuera de los partidos políticos y la fundación de una agrupación que adhería al kirchnerismo dentro del ambiente

universitario. En esa línea, recuperamos parte de la entrevista a Tania para consolidar esta idea del rol que cumple la universidad en la búsqueda de espacios políticos para militar y a su vez, en estos casos, la inexistencia de una militancia previa antes de ingresar a La Cámpora.

Estuve buscando espacios políticos para poder tener experiencia en el campo social y obviamente el campo militante y no había nada (...) De hecho en la universidad no teníamos centro de estudiantes, de hecho muy pocas universidades privadas lo tienen (...) Me llama Leonel que militaba dentro de la Facultad de Ciencia Económicas (UBA) dentro de una agrupación se llamaba: “Kausa Estudiantil” (...) me termino invitando a dar una mano en la Facultad de Ciencias Económicas dentro de una agrupación y así me fui acercando con él (...) La agrupación decide tomar otro giro más que todo con el socialismo y bueno Leonel decide apartarse porque no compartía y veía que era el momento ideal para sumarse a este, el movimiento político que se estaba organizando dentro del kirchnerismo (...) yo estuve unos meses ahí, pero como todos, creo te terminás referenciando a alguna persona y bueno terminé dejando la agrupación y me fui a militar con él a la incipiente juventud de La Cámpora (Tania, militante de La Cámpora, 1-10-2015).

En el caso de los jóvenes PRO, la consulta sobre los motivos y razones por las cuales militan dio lugar a respuestas inesperadas: gran parte de voluntarios PRO posee un antecedente de militancia previo en otros partidos políticos o dentro del mismo hace ya varios años. En algunos casos tenían cercanía con órganos gubernamentales de la Ciudad de Buenos Aires por cuestiones laborales. Su llegada al voluntariado PRO se debe en parte en la búsqueda de mayores espacios de participación. Como nos comentó Gabriel “Lo que me impulsó es que yo ya militaba en política (...) yo había trabajado en dos campañas anteriores para la UCR, para las presidenciales anteriores y para la renovación del congreso (Gabriel, voluntario Jóvenes PRO, 21-9-2015).

Yo en la juventud PRO no he militado nunca, yo si vengo de la raíz del radicalismo, vengo de una familia política, me crie en una cuna política. Mi abuelo fue diputado, senador, fue ministro de agricultura y demás, mi tío fue gobernador de Entre Ríos convencional constituyente y demás todo por el radicalismo, mi militancia de juventud fue en el radicalismo (Matías, voluntario Jóvenes PRO, 22-9-2015)

Más cercanos al PRO, otros voluntarios reconocen haber llegado a la militancia por medio de relaciones sociales en el marco de la universidad, realizando trabajos para otros candidatos o mismo por carrera laboral antes de ser voluntarios. Aquellos que llegaron por medio de la universidad son los voluntarios con mayor tiempo dentro del PRO superando los 5 o 6 años de militancia como colocan entre risas “desde sus inicios”. Ana nos comentaba sus primeros pasos antes de ser voluntaria:

Yo en realidad termine llegando acá, porque yo estoy en la parte de Juventud Santillista y que hoy Diego Santilli es nuestro vice jefe de gobierno y yo llegue para hacer la parte de social en el equipo de Santilli y luego pase a ser asesora de Matías Estorgan en la Comuna Dos (...) Después ayude en la campaña del PRO en Derecho que fue hace poquito (Ana, voluntaria Jóvenes Pro, 30-9-2015)

Carlos, por su parte, afirmaba,

Bueno en el transcurso de mi carrera laboral, apenas termine el colegio arranque a trabajar tuve como seis o siete trabajos previos a este, el año pasado entero estuve trabajando de asesor parlamentario en diputados, donde tuve la oportunidad de conocer lo que era la estructura de movilización, sumarme como voluntario y ya trabajar constantemente acá. (Carlos, voluntario Jóvenes PRO, 30-9-2015)

Una vez expuestas sus carreras laborales y militancias previas en otros partidos políticos, todos los entrevistados coinciden en que los motivos que los impulsó a dejar sus antiguas agrupaciones son las posibilidades de avance que existe dentro de la agrupación PRO, los espacios que la juventud posee dentro del partido y la forma de militancia que promueven. En ese sentido, Gabriel y Matías remarcaban:

El radicalismo es un partido con muchos años y con mucha experiencia, pero por lo menos en la zona que yo trabaje en el Sur siempre eran los mismos dirigentes desde hace muchos años y como que no renovaban a la gente, entonces era muy difícil trabajar (...) Ahora tuve la suerte de estar trabajando acá en el PRO en la oficina central de Balcarce, tuve la oportunidad de hacer actividades respecto del partido (...) Crean que soy capaz junto con otro muchacho más Matías, uno de mis compañeros (...) de que somos capaces de encargarnos de una campaña y nos van a mandar como Jefes de Campaña a Caleta Olivia, nos creen en condiciones de llevar adelante esa tarea (Gabriel, voluntario, Jóvenes PRO, 26-9-2015).

Entre los puntos más relevantes en este primer acercamiento es la idea del “voluntariado” como concepción de militancia, diferente a otras agrupaciones políticas. Como dejo ver Ana durante una de las entrevistas: “yo soy de las que no siente cómoda con el término militar en política, me parece extraño y ajeno a mí, prefiero ser voluntaria, donar mi tiempo por hacer algo por el país” (Ana, voluntaria Jóvenes PRO, 30-9-2015). Esto también es explicado por un estudiante de Ingeniera de la UCA (Universidad Católica Argentina) que ingresa al voluntariado PRO para ayudar con el manejo de datos estadísticos: “considero que es algo más allá del partido, creo que está bueno colaborar (...) cada uno puede ayudar en lo que puede en lo que le interese y eso ayuda a construir todo, en lo que cada uno puede, por eso creo que el voluntario se anima a ser voluntario” (Lucas,

voluntario Jóvenes PRO, 22-9-2015). Por último le pedimos a uno de los entrevistados si podría darnos una definición de lo que entiende como “voluntario”,

Es una persona que se acerca al partido desinteresadamente a participar con ganas de sumar y que se acerca porque quiere cambiar. El voluntario es una persona que nunca tuvo participación política, nunca militó, nunca se acercó a un partido político (...) el voluntario es una figura muy importante, yo creo que después el voluntario evoluciona en militante, que es algo que el PRO te permite, que no todos los partidos políticos te lo permiten, porque en otros partidos o sos militante o no sos nada, acá puedes participar como voluntario ya habiéndonos dejado tus datos y enviando un e-mail o compartiendo un post en Facebook o *retwitteando* eso para nosotros suma muchísimo (...) por más que el voluntario sienta que no está haciendo nada, está haciendo muchísimo, porque todos desde su lugar suman. (Matías, voluntario Jóvenes PRO, 22-9-2015)

El último caso de estudio en que fue trabajado en el despertar de la militancia, es la Juventud del Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), la mayoría de los jóvenes manifestaron cercanía con los partidos de izquierda, sobre todo a partir de un vínculo de tipo familiar como padres y hermanos, o bien, proximidad por el ambiente universitario. Emiliana, delegada de la fábrica *Mady Graf* comentaba:

Bueno, yo milito desde 2011, (...) en realidad conozco el partido desde los diecisiete por mi hermana que militaba y milita, empecé a organizarme en la agrupación juvenil “No pasarán”, era la Juventud del PTS en ese momento y bueno ahí me fui acercando (...) pero ahí era más que nada amiga no militante orgánica del partido (Florencia, militante de la Juventud del PTS, 30-9-2015).

A su vez un estudiante de Filosofía de la UBA remarcó: “Yo pise Púan [se refiere a la facultad] pensando en militar”, y allí la tradición con partidos de izquierda fue cercana por las experiencias que tuvo su padre:

Yo antes de militar no había militado en ninguna organización política (...) en su momento mi viejo había militado, había sido cercano, no militante orgánico pero sí había sido simpatizante orgánico ósea que iba a las marchas con lo que sería el viejo MAS (...) Él trabajaba en una imprenta chica y les imprimía los volantes al MAS (ríe) (Rodrigo, Militante de la Juventud del PTS, 29-9-2015).

Un dato curioso es que parte de los entrevistados comenzaron sus militancias dentro del PTS a partir del año 2011 y posteriormente, en 2013, cuando la coalición del Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT) que nuclea a los principales partidos de Izquierda como el Partido Obrero, Partido de los Trabajadores Socialistas e Izquierda Socialista consiguen grandes resultados electorales en las provincias de Mendoza, Buenos Aires y Salta. Así también en esa época la lista

“La Izquierda al Frente” consiguió ganar los centros estudiantiles de la Facultad de Filosofía y Letras y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Este aumento de número de militantes es percibido por Leonardo, de la carrera de Historia, de la siguiente manera:

Yo no milito hace poco... hace bastante que milito (...) hay nuevas generaciones de militantes que sobre todo les empezó a entusiasmar el Frente de Izquierda que se forma en el 2011 y unifico a los grupos más importantes de la izquierda y bueno eso... yo creo que eso signifió un estímulo para empezar a militar para muchos compañeros que por ahí veían más escépticos la posibilidad que de la izquierda tuviera una representación más importante (Leonardo, militante de la Juventud del PTS, 25-9-2015)

El ambiente universitario y familiar cumple un rol destacado para la llegada de militantes en el PTS. Una estudiante de Sociología, explicaba que ella en un comienzo: “era muy de derecha y por ejemplo hablaba en contra de los partidos políticos, qué sé yo... estaba en contra de las tomas en un primer momento después me empecé a volver un poco más de izquierda” (Susana, militante de la Juventud del PTS, 27-9-2015). Luego, hizo referencia a sus primeros acercamientos en la educación secundaria dentro del movimiento estudiantil para luego ingresar en la universidad y convertirse en una “estudiante independiente activa”. Su llegada al PTS se vio motivada por un hecho que no sólo marca a las agrupaciones de Izquierda sino que toca fuerte en la sociedad Argentina en general, ya que su comienzos o impulsos llegaron después del 20 de Octubre de 2010 fecha en que el estudiante y trabajador Mariano Ferreyra fue asesinado por protestar contra de la tercerización laboral de los trabajadores del Ferrocarril Sarmiento. En palabras de Susana, este evento la marca:

La burocracia sindical del ferrocarril asesina a un pibe, aun militante, Mariano Ferreyra en un corte. A partir de ahí el conjunto de Izquierda hace una asamblea una semana después y ahí de haber 2.000 estudiantes peleando por el edificio único, se reduce a una asamblea de 300 personas cuando hay un estudiante muerto por la burocracia sindical, por estar peleando con los trabajadores, ahí me genera un *click*(...) en algún punto me dejó en crisis pensar eso, que exista un montón de gente que quiere un edificio único y se rasga las vestiduras, pero cuando matan a un estudiante no pasa nada (...) Me empecé a acercar al PTS cuando fue “La Primavera árabe” si Febrero del 2011 y ya ahí marche con ellos. (Susana, militante de la Juventud del PTS, 27-9-2015)

Concluyendo este primer acercamiento a los relatos de las experiencias que impulsaron a los jóvenes militantes a incorporarse en las agrupaciones políticas que representan, es posible notar que hay diferencias sustanciales que motivaron a los jóvenes a ingresar en sus actuales agrupaciones militantes. Parecería ser que no todos se encuentran llamados por el mismo hilo conductor como es

el ejemplo de Néstor Kirchner quien convocó y abrió el espacio a los jóvenes ligadas a corrientes afines. Hemos comenzado explicitando el componente policlasista de lo que se entiende por juventud por ello no sería algo llamativo que los motivos que impulsaron el ingreso a las agrupaciones para los militantes entrevistados sea de carácter heterogéneo.

Entre las motivaciones e impulsos hallamos casos en los que la desigualdad social y la falta de espacios políticos nuevos en la década de los noventa sirvieron como potencia y motivación de ingreso. Fueron citados también temáticas como la tradición familiar o cercanía a un partido político, un grupo de amigos afín a ciertas agrupaciones, la falta de representación, protagonismo o entusiasmo que generaban sus antiguos partidos políticos, la posibilidad de crecimiento personal, la propia carrera laboral, un contexto favorable en la política electoral y el propio ambiente universitario en el cual se manejan los entrevistados.

Este último punto merece ser recalcado, la presencia de la universidad como punto de referencia no puede ser negada en cualquiera de las tres agrupaciones. Incluso, muchos aprovechan ese espacio para llegar al territorio y participar activamente en memoria de la crisis del 2001.

4.3 LOS PIES EN EL BARRIO. EL TRABAJO DE BASE DE CADA AGRUPACIÓN.

La forma que asume la política como práctica cotidiana se encuentra en las tareas que los jóvenes realizan en contacto cara a cara con la sociedad. Una de las inquietudes que movilizó esta investigación radica en conocer el trabajo que cada agrupación realiza en el territorio, en los barrios y comunidades concretas como manifestación de la politización juvenil. En ese sentido, se realizó una consulta sobre las acciones de articulación con organizaciones civiles, clubes u otros partidos políticos y agrupaciones o movimientos sociales.

Las articulaciones entre las agrupaciones difieren según cual fuera el caso, comenzando por La Càmpora, perteneciente al bloque “Unidos y Organizados” que comparte con otras agrupaciones de la misma línea kirchnerista, con el fin de fomentar una mayor articulación entre ellas. El 27 de Marzo del año 2012 la presidenta Cristina Fernández de Kirchner realizó una convocatoria para todas las agrupaciones cercanas al gobierno, siendo el punto de encuentro el estadio de futbol del club Vélez Sarsfield, acto en el cual la presidenta exclamó lo siguiente:

Por eso no me voy a cansar casi tercamente en pedirles a cada uno de ustedes “Unidad y Organización”, y, decirles que la historia no se escribe en línea recta, con una estilográfica, donde todo es siempre prolijito, desde el primer renglón hasta el último. Al contrario la historia tiene marchas y contramarchas, claros y oscuros, avances y retrocesos (...) los

verdaderos custodios de este legado histórico no somos nosotros los que estamos en este escenario, que ya estamos viejos, sino ustedes. Ustedes son lo que no van a permitir jamás dar un paso atrás (...) Son ustedes los que deben seguir haciendo historia y deben hacerlo bajo el lema por el cual fue convocado el acto: “Unidos y Organizados” para profundizar la transformación (Cristina Fernández de Kirchner, en Club Atlético Vélez Sarsfield, 27-4-2012).

La conformación del bloque “Unidos y Organizados” creado poco tiempo después del acto, nuclea actualmente a las agrupaciones kirchneristas como La Cámpora, Movimiento Evita, KOLINA, M.I.L.E.S, La Juventud Peronista, Nuevo Encuentro, el Peronismo Militante y el partido humanista. La articulación y comunicación entre ellas permite la posibilidad de una red de trabajo que profundiza la llegada y realización de actividades sociales a lo largo del país, dejando siempre para alguna agrupación la responsabilidad general de la zona en la que se realiza el trabajo en territorio.

Las actividades llevadas a cabo por los militantes en territorio no tienen el mismo formato para todas las unidades básicas, sino según el tipo de orientación o trabajo que coloque cada una. La Cámpora realiza un intenso trabajo territorial como pintadas de escuelas, reparación de parques infantiles o limpieza de plazas generalmente durante los fines de semana. De todos modos, varias de las críticas que les hacen llegar a los militantes residen en el discurso caracterizado como “adoctrinador”, y la muestra de imágenes o pinturas con un tinte reiteradamente partidario. Ante estas acusaciones la presidenta Cristina Fernández de Kirchner explicó:

Son jóvenes que van a pintar escuelas, que van a las cárceles, que van a los barrios a militar con las armas de la democracia. No importa cuál sea la fuerza política a la que pertenezcan. Me siento muy orgullosa (...) la historia la movilizan los jóvenes. Es maravilloso que tengamos a miles de jóvenes pintando banderas y escuelas. (Cristina Fernández de Kirchner, 23 de Agosto de 2013)

Las inundaciones en la ciudad de La Plata durante el 2 y 3 de Abril del año 2013 recibieron colaboración solidaria de agrupaciones kirchneristas y de otros partidos políticos u ONGs. El bloque de “Unidos y Organizados” contó con la presencia de más de 5.000 militantes por día, consiguiendo brindar auxilio a los afectados. Las acciones que desarrollaron fueron: provisión de agua potable y víveres para los vecinos con una previa organización desde diferentes provincias del país, limpieza de terrenos en los barrios damnificados, reparación de las casas afectadas, recuperación del tendido eléctrico, entre otras actividades que representaban el lema “La Patria es el otro” convocado por Cristina Fernández para el bloque kirchnerista.

Durante las jornadas solidarias “Unidos y Organizados” entró en conflicto con otras agrupaciones políticas u ONGs, por la presencia de distintivos partidarios con el uso de pecheras de los militantes que exhibían el lema “La Patria es el Otro”. En general no se presentaba algún distintivo entre los jóvenes que participaron solidariamente de otras agrupaciones, siendo la presencia de las pecheras una crítica por el uso instrumental para la supuesta captación de votos y oportunismo político.

En la Plata trabajamos con la pechera de “Unidos y Organizados”, todas las organizaciones, lo que nos unía era esta catástrofe que sucedió, nos plantamos y empezamos a hacer lo que teníamos que hacer, con la juventud y la militancia en la calle. Aunque fuimos criticados por usar la pechera por algunos sectores, pero si nosotros no nos identificamos y además no sé cuál es el problema, CARITAS estaba identificada ¿Por qué no iba a estar identificada una agrupación kirchnerista que se ve también en estas cuestiones? Tenemos compañeros que viven en la provincia de Buenos Aires y teníamos que estar presentes ahí, sino cual es el sentido de “La Patria es el otro”, si la Patria es el otro como dijo Cristina es para entender que nuestra misión política es esta, que primero nos fijemos en el otro. (Leonel, Militante de La Cámpora, 29-9-2015).

Los labores que realiza La Cámpora por otra parte, dentro del barrio de Constitución por ejemplo, en la zona Sur de la ciudad de Buenos Aires, procuran dar seguimiento de los planes sociales estatales como la Asignación Universal por hijo⁷, informes sobre trámites y consultas en órganos estatales como ANSES y PAMI aplicando la modalidad interministerial que posibilita realizar una serie de procesos burocráticos directamente dentro del barrio por medio de la unidad básica. Entre sus trabajos sociales se desarrollan actividades deportivas, peñas folclóricas para la comunidad, clases de teatro comunitario, clases de apoyo y uso de la biblioteca, creación de una murga integrada por los vecinos, llegando incluso a temas tan delicados como problemáticas sobre trata de personas y narcotráfico:

Si bien es un barrio lo caminas, hay edificios, esta asfaltado y tiene cloacas, tiene luz corriente, es una fachada porque hay mucha gente con necesidades básicas insatisfechas, que vive hacinada, en algunos lados con mucha pobreza escondida en esa fachada de edificios grandes y con muchísimas necesidades (...) Hemos escuchado y hemos tratado, aunque nosotros no tengamos la competencia, para eso está la justicia, resolver temas sobre la trata de personas, narcotráfico, tratar de trabajar en red con las organizaciones que están

7

Entrando en vigencia el 29 de Octubre del año 2009, la Asignación Universal por Hijo (AUH) por medio del decreto 1602\209 es un seguro social que prevé el pago monetario para personas desocupadas, que poseen ingresos de sectores informales o que ganan menos del salario mínimo, vital y móvil. La AUH es dado para cada hijo menor de 18 años (teniendo un límite de 5 hijos) o hijos discapacitado. Comparte relación con el plan “Bolsa familia” en Brasil.

en el barrio. Porque en el barrio también hay vecinos que están organizados para algunos temas puntuales como esto por ejemplo (Tania, militante de La Cámpora, 1-10-2015)

La articulación con otras agrupaciones de tendencia kirchnerista es constante por el bloque que componen, sin embargo el relato de Tania demuestra que la organización se da también con otros sectores como es el caso de diversas asociaciones vecinales. De todos modos no se manifiesta algún vínculo con otro tipo de agrupaciones fuera del espectro político-ideológico del kirchnerismo, como podrían ser el caso de Jóvenes PRO o la Juventud del PTS.

Considerando las prácticas cotidianas de los militantes, el ejemplo de la Juventud PRO carga con la particularidad de no ser ellos quienes realizan gran parte de las actividades sociales. En su lugar realizan acción social a través de la fundación “Pensar el Camino” (PEC). La “Fundación Pensar” comparte el mismo edificio donde se encuentra la sede central de la Juventud PRO en el centro de la Ciudad de Buenos Aires, coincidiendo PEC y la sede del Partido. No se manifiesta en los relatos de los voluntarios una articulación con movimientos sociales o agrupaciones de otros partidos políticos, pero sí entre las diferentes agrupaciones que trabajan dentro del PRO.

En realidad Jóvenes PRO siempre fue una juventud que en su momento no tenía mucha relación con ONGS o esas cosas, la verdad que siempre trabajo solo (...) Hoy jóvenes PRO trabaja mucho con la Fundación Pensar, hay muchas juventudes en realidad, no es solamente jóvenes PRO a nivel nacional, dentro de Jóvenes PRO vas a tener a los chicos de la Fundación Pensar, también PRO de algún dirigente político como el de Diego Santilli o jóvenes PRO de otro dirigente (...) hay uno que se llama “La Macacha” de la Diputa Victoria Gorleri, que también son jóvenes la mayoría, pero tiene distintos nombres, pero todo ese conjunto hace a Jóvenes PRO (Gloria, voluntaria de Jóvenes PRO, 21-9-2015).

Similar al caso anterior, con el bloque “Unidos y Organizados”, Jóvenes PRO muestra una fuerte vinculación con otras agrupaciones que adhieren al partido con un apoyo constante en comunicación y soporte de voluntarios. Las actividades mencionadas por Gloria, una militante joven porteña, realizadas en la propia sede del PRO son: citación de encuentros para tener charlas con los candidatos, actividades públicas, caminatas y telefonéo a provincias del interior del país que superan cientos de kilómetros en distancia. En parte, el trabajo del equipo de movilización se pauta como un apoyo para otros grupos que se encuentran en el territorio, facilitando las tareas.

Otro tipo de labores, son desarrollados por la fundación Pensar el Camino. “La que lleva las actividades del PRO como ONG es la Fundación Pensar en paralelo al PRO. Se dedica a obras de caridad y demás actividades de ONG, ya que el partido, como partido político no lo hace, en cambio fundación pensar al ser una ONG puede hacerlo” (Gabriel, voluntario de Jóvenes PRO, 26-9-2015).

La referencia a tal fundación se presenta en la mayoría de los relatos sin profundizar explícitamente en las actividades que llevan a cabo.

La fundación Pensar el Camino se caracteriza por su trabajo dentro de villas y barrios carenciados de la ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, como en la Villa Mitre, Villa 31 y Villa 31 bis. Entre las actividades que realiza se encuentran: la limpieza de terrenos, pintadas de escuelas, clases particulares en el barrio de San Isidro, donaciones de mercadería, ropa y elementos de construcción, entre otros. Pedro Robledo presidente de la fundación, por medio de una entrevista explica:

En ciertas ocasiones, la política sólo queda en un debate de televisión o en una reunión de café, y creo que la política está en tomarte un bondi y acercarte a los barrios más necesitados, la política está en ir a un barrio de clase media y sentarte a tomar unos mates con una persona para que te cuente sus problemas (...) Tenemos un voluntariado escolar en Barrio Mitre, tenemos voluntarios en la villa 31 y en Quilmes. Hemos limpiado distintos basurales del conurbano de la provincia de Buenos Aires y los hemos transformado en plazas y lugares de recreación, y todas estas acciones voluntarias las hemos hecho a pesar de que el conurbano no sea un distrito perteneciente a la jurisdicción del PRO (AGUILLO, 2015).

Diferente a la militancia de La Cámpora, los voluntarios del PRO no cargan con la constante necesidad de un trabajo de territorio, tal vez esto sea por el trabajo de coordinación y soporte de tipo nacional que se lleva a cabo en la sede central. Este trabajo dificulta una presencia continua en territorio, aún cuando parecer a que los trabajos sociales se designan a la fundación "Pensar el Camino". En suma, la falta de referencias hacia trabajos de tipo social podr a ser entendida no como una ausencia, ya que el trabajo social existe, sino como una decisión propia de la agrupación que no considera como característica de su forma de hacer política, la difusión de dichas actividades.

Hay una agrupación que se llama PEC [Pensar el Camino], ellos hacen trabajo social todo el tiempo en las villas, hacen ayudas y soporte escolar para los chicos. Suelen pasar todas las semanas en los barrios carenciados o "barrios villeros" como dice Maxi Sahonero que es el presidente de la juventud que es de ahí, y no sale en los medios y la verdad que eso nos llena de orgullo a nosotros, estar en los medios o no está más halla (...) Cuando por ahí hablo con amigos de La Cámpora y me peleo porque dicen "esto de los niños ricos" [se refieren a la juventud PRO], yo les digo: "pero nosotros hacemos cosas, solo que no las mostramos", y me dicen: "pero la tendr an que mostrar". Como si en la muestra de la miseria habr a algo, no creo que este bueno, no me parecer que este bueno, no lo comparto yo tampoco. Creo que esta bueno hacer las cosas y que mostrar la miseria no está bueno y no es necesario, no le hace bien a nadie y tampoco son monos de circo, son productos de malas políticas anteriores (Ana, voluntaria de Jóvenes PRO, 30-9-2015).

Trasladando nuestra lente a la juventud del PTS, la misma presenta algunas diferencias, lejos de poseer un *call center* para el telefonéo a vecinos dando a conocer las propuestas del partido, como en el caso del PRO, o el uso de una unidad básica como soporte de planes sociales, esta se vincula con espacios universitarios y colectivos autónomos.

La Juventud del PTS tiende a encontrar su articulación con otras agrupaciones de izquierda como el Partido Obrero y la Izquierda Socialista. A partir del año 2011 conformaron el “Frente de Izquierda y de los Trabajadores” con el objetivo de articular medidas y propuestas en común, aumentando las posibilidades de alcanzar un mayor porcentaje electoral que permitiera superar el 1,5% del electorado necesario que requieren las elecciones primarias argentinas.

El objetivo de la agrupación pasa por pensar que la universidad lejos de ser un ámbito de estudio, de consumo de fotocopias y “pasividad intelectual”, sirve como soporte desde el cual movilizar a la juventud o los centros de estudiantes en conjunto con los movimientos obreros y marchas de tipo independiente. La presencia de la juventud del PTS con diversos tipos de colectivos autónomos, como la asistencia en marchas a favor de los derechos LGBT, apoyando los reclamos de la Liga de Amas de Casa, en contra de la xenofobia que sufren los inmigrantes en Argentina tanto en sus lugares de trabajo como en el día a día, las protestas y movilizaciones por los crímenes de feminicidios presentes en la actualidad, representan su afinidad a este tipo de demandas. En su vinculación con las huelgas y conflictos obreros, los jóvenes militantes del PTS que se acercan en apoyo a este sector, brindan no sólo la asistencia en las luchas sino también un apoyo teórico y técnico. Este apoyo se viene manifestando sobre todo dentro de las fábricas quebradas por sus dueños y recuperadas por los trabajadores:

Donnelley es una fábrica grafica que se cerró el año pasado y se puso a trabajar bajo control de los trabajadores, cerró y los trabajadores en vez de irse a su casa se quedaron ocupando la fábrica (...) Nuestros compañeros de ciencias económicas que son militantes del PTS y estudiantes de económicas colaboraron con poner a punto la empresa con sus conocimientos. Dijeron: “bueno vamos a ir, colaboramos con el tema de la administración”, lo mismo nuestros compañeros de la UTN que es la Universidad Tecnológica Nacional fueron a dar una mano y dijeron: bueno vamos, a ver si podemos ayudar con el tema de las computadoras, de poner a punto las máquinas. (Leonardo, militante del PTS. 25-9-2015)

La presencia de la agrupación en movilizaciones como en la marcha #Niunamenos, el 3 de Junio de 2015, que congregó a medio millón de personas en la ciudad de Buenos Aires al frente del Congreso Nacional y tuvo masivo acatamiento en las provincias argentinas fue significativa. Los ciudadanos protestaron en contra de la violencia de género y los feminicidios por medio de la agrupación feminista “Pan y Rosas”, parte del PTS. Más aún, dentro del “Encuentro Nacional de

Mujeres” se vinculan con otras agrupaciones y movimientos sociales que adhieren a las consignas de género, movilizando colectivos y personas que no pertenecen a ningún partido político.

Cabe destacar, recuperando nuevamente el conflicto de la empresa autopartista Lear, uno de los ejemplos más cabales de apoyo explícito de la juventud del PTS a los reclamos de los movimientos obreros. Lejos de un apoyo con banderas y presencia en los cortes de ruta, el mantenimiento de la huelga de los trabajadores iniciado en mayo de 2014 contó con el apoyo de diputados nacionales del partido en las protestas, a los que se sumaron intelectuales, movimientos sociales como “Madres y Abuelas de Plaza de Mayo”, entre otros. Supieron respetar las decisiones que tomaba la comisión interna de los trabajadores de Lear apoyándolos. Entre las actividades que realizaron los militantes se encuentran: informes de los conflictos dentro de salas de aula, charlas y debates con los obreros despedidos dentro de la universidad, la movilización de centros de estudiantes de Filosofía y Letras, Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, la búsqueda de intelectuales que se pronuncien a favor de las medidas consiguiendo de tal forma un mayor relevancia mediática. Incluso, llegaron a intervenir en programas de televisión de difusión nacional para dar a conocer el conflicto de los trabajadores. Además de crear un fondo lucha, crearon la página de *Facebook* “Un millón de pesos por los trabajadores de Lear”. Esto les permitió a los trabajadores mantener las medidas de fuerza. Se estima que llegaron a recaudar un millón y medio de pesos argentinos.

Nuestra relación con los movimientos y partidos *a priori* no tiene ninguna adjetivación obviamente con los partidos de la burguesía no hay ningún tipo de relación, pero nosotros también planteamos lo que se llama Frente Único, frente a ataques en el movimiento obrero rodear de solidaridad esa lucha (...) En el conflicto de Lear eso fue intentar formar un frente único de organizaciones y figuras con peso político que apoyen la lucha de Lear, que apoyen la consigna de “Familias en la calle nunca más” entonces hablamos con el “Movimientos Evita” en las huestes del kirchnerismo para que apoye el conflicto, obviamente en su momento lo apoyó y después lo dejó, pero eso genera una presión política. (Rodrigo, militante del PTS, 27-9-2015).

Finalmente, notamos que en el caso de las tres agrupaciones la articulación y la presencia dentro del territorio es una realidad concreta, sea por la movilización directa o por medio de una fundación, como el PRO. La politización juvenil se presenta en el espacio público por medio de acciones solidarias o concentraciones para el trabajo compartido. Cada una asume de manera particular su presencia en el espacio público. Lo que esto demuestra es que las agrupaciones no sólo representan a sectores sociales diferentes sino que además actúan en territorios diversos con estrategias distintas.

Lejos estamos de la individualidad o la apatía juvenil de la década del noventa, es importante mencionar que esta es una característica de la mayoría de las agrupaciones juveniles en su labor en territorio y no un adjetivo general que acompaña a la palabra juventud. Por último, remarcamos la conformación de bloques políticos como característica de las tres agrupaciones con el fin de alcanzar mayor capacidad de acción y movilización.

4.4 SOBRE LOS VALORES Y REFERENTES DE LOS JÓVENES MILITANTES

Desde el período iniciado a partir de los conflictos del año 2001, las organizaciones juveniles han tenido gran ascenso y una mayor importancia en el espacio político argentino. Durante los últimos 5 años el número de militantes y voluntarios en las agrupaciones aumentó de manera considerable, sobre todo con posterioridad a los años 2006 y 2011. La dificultad se presenta a la hora de cuantificar y movilizar los adherentes.

Hasta el momento no existen análisis cuantitativos serios de la dimensión exacta de la juventud kirchnerista movilizada. Algunas investigaciones periodísticas la sitúan en unas 30.000 personas (...) los círculos de participación no son todos iguales: del convencido que dedica todo su tiempo libre a la militancia y ha encontrado allí su ámbito principal de socialización, hasta el adherente que *twitteo* a favor del gobierno y de vez en cuando va a una marcha, pasando claro por el que trabaja en la estructura del Estado, designado por motivaciones políticas o redes de contacto. (NATANSON, 2012, p. 154)

La dificultad en contabilizar el número de militantes y voluntarios dentro de las agrupaciones no es una problemática exclusiva de aquellas que se encuentran cercanas al kirchnerismo, ya que en todos los casos los números exactos son difíciles de ofrecer. Conformadas por una presencia difusa entre militantes, adherentes y voluntarios durante los eventos públicos que convocan, los actos y mítines podrían hacer pensar en un número mucho mayor al que realmente presentan. A este punto, pretendemos indagar en los valores que representan y asocian los jóvenes a la hora de militar, tratando de destacar a su vez los referentes que recuperan en vinculación con su trayectoria personal.

Reconocida como la agrupación con mayor estructura y cantidad de militantes, La Cámpora levanta dudas tanto propias como ajenas al respecto del número de militantes que posee. Las consultas realizadas han resultado en la misma incertidumbre, como los miembros de la agrupación reconocen, “no hay una cifra fija”, “hemos crecido mucho en estos últimos 5 años”. La gran cantidad de jóvenes que deciden militar hacen difícil una aproximación, influenciada también por la

salida y entrada de miembros de manera continua. “Lo cierto es que luego de la muerte de Néstor Kirchner, La Cámpora se nutrió de miles de nuevos militantes” (VOMMARO y VAZQUEZ, 2011, p. 13). Aun así pueden presentarse algunas referencias que podr an darnos una aproximación real al tema,

Cuando en su momento se hizo un censo sino recuerdo mal éramos casi 2.000 compañeros, en el último plenario había 1.800 que fue hace dos años. Pero siempre hay gente que se va, gente que viene por eso va cambiando pero estipulo más o menos que debe andar rondando ese número en la capital. Después en las provincias en el último movimiento grande que se hizo en el club Argentinos Juniors se metió 40.000 almas, de todas las agrupaciones, no estoy hablando de La Cámpora, sino del “Unidos y Organizados” que agrupa a todas las agrupaciones kirchneristas, del cual La Cámpora habr a sido un tercio de eso (Leonel, militante de La Cámpora, 29-9-2015)

Las cifras parecen aclararse al consultar el número de compañeros que comparten el día a día dentro de la unidad básica, siendo un conjunto de entre 15 a 20 militantes, reconociendo que donde se encuentran, es una de las unidades básicas que más creció en los últimos cinco años:

Creo que en la básica debemos militar alrededor de veinte compañeros (...). Desde el 2010 hasta el 2015 hemos ido sumando cada vez más militantes y hemos tratado de poder adaptarnos a cada uno de ellos con sus limitaciones, porque obviamente a veces cuando se hacen las actividades no pueden participar todos (...) Hay que mantenerlos de las formas que se pueda, porque son compañeros que también apoyan al proyecto, tienen nuestras mismas ideas, tienen nuestras mismas convicciones. (Marcelo, militante de La Cámpora, 29-9-2015)

Entre los valores que destacan los miembros de La Cámpora se destaca el compromiso para el desarrollo de una sociedad mejor y más inclusiva para los sectores vulnerables. Encuentran una responsabilidad con lo que denominan un “proyecto” iniciado en el año 2003 con la llegada de Néstor Kirchner al gobierno nacional. El nombre propio de la organización representa un valor en sí remarcado por la lealtad.

Los militantes reivindican el uso de la política como un instrumento para el pueblo a través del cual se pueda mejorar la vida en comunidad, ajena al peyorativo pasado de la década de los noventa. Se presentan referencias a la transparencia, la honestidad y solidaridad en sus acciones, norteadas por la frase “La Patria es el otro”. Se resalta a su vez, la necesidad de recuperar valores fundamentales del peronismo como la justicia social, la soberanía política e independencia económica actualizada a los tiempos que corren con las demandas del contexto.

Los referentes principales de la agrupación nombrados constantemente son Néstor Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner y Máximo Kirchner. La alusión al fallecido presidente es constante, sea por fracciones de discursos, actos políticos o acciones personales que él mismo realizaba.

Néstor y Cristina son para mí mis mayores dirigentes políticos. Cuando lo escuchabas hablar a Néstor sentía una sensación profunda que me corría por la sangre, sentía adrenalina, cuando te hablaba te llegaba al corazón. La otra vez cuando fui al acto de Argentinos Juniors, cuando era el primer discurso de Máximo. Recuerdo que estaba entrando, yo llegaba tarde, lo escucho hablar a Máximo y era como escuchar hablar a Néstor. Te causa esa sensación de que si venís de un problema en casa, de que si venís medio bajón, de que si venís deprimido, te levanta y te pone un compromiso, tengo una sensación que a veces es inexplicable. (Marcelo, militante de La Cámpora, 29-9-2015)

Fuera de la familia Kirchner notamos la referencia hacia Axel Kicillof, actual Ministro de Economía y candidato a diputado nacional por el “Frente para la Victoria” con el lema de campaña: “No estás eligiendo un diputado, estás eligiendo un proyecto”. Por medio de sus intervenciones en la re-estatización de Aerolíneas Argentinas y la compañía petrolera YPF, las participaciones en el plan de vivienda Pro. Crear en el 2011 y las negociaciones con la banca internacional durante los últimos años. El “joven” economista se ha convertido -dentro de los miembros que componen la “mesa de conducción nacional”- en una de las figuras más prominentes. Llama la atención la referencia a figuras que superan los 40 años. Aunque reconocemos la juventud como un concepto polisémico no deja de extrañar la mención a estos individuos en una agrupación que se presenta como juvenil.

Por su parte, en las oficinas de Balcarce 412, cercanas a la “Casa Rosada”, la Juventud PRO encuentra difícil calcular el número de militantes de su organización, aunque de algo están seguros, y es que el número de militantes del PRO diariamente aumenta. Potenciado por una época electoral que lo coloca como segunda fuerza política receptora de jóvenes, el equipo de movilización del grupo de Voluntariado PRO reconoce la presencia de entre 60 y 120 voluntarios que diariamente trabajan en su sede central. A nivel nacional y provincial este número se vuelve difuso, no hay cifras certeras que se puedan dar a conocer.

La verdad, a nivel nacional, no sé cuántos serán y en Balcarce varían mucho el tema de voluntarios (...) yo creo que de voluntarios deben ir y venir entre 120 personas más o menos (...) En el país no sé cuántos pueden ser, pero deben ser muchos, porque en cada provincia se van sumando de a poco. Hay provincias donde se tiene local, referente, Buenos Aires por ejemplo es una provincia que tiene muchos referentes y el voluntariado es mucho más grande. En el norte es un poco menos, en el sur menos y en el Noroeste no es tanto, pero suma también una cantidad de voluntarios (Gloria, militante Voluntarios PRO, 21-9-2015).

Para atraer nuevos voluntarios se desarrolló la campaña virtual #Sumate, un aplicativo web a través del cual las personas deciden inscribirse voluntariamente y apoyar al partido desde su lugar de origen, sin una necesaria afiliación formal al PRO. Actualmente, el número de inscriptos ronda entre los 850.000 o 900.000, de los cuales un porcentaje de, al menos 30%, son jóvenes que deciden

ayudar en la campaña de Mauricio Macri. Notamos también que el número definido de militantes se dificulta por la cantidad de grupos que conforman la Juventud del PRO. Como colocamos en el apartado anterior, estos jóvenes se componen de al menos 12 grupos de juventudes organizadas que adhieren al partido.

Los jóvenes PRO presentan un variado abanico de referentes, aunque el relato común presenta a Mauricio Macri como el principal apuntado. Aun así, este comparte un grado de cercanía próximo con otros miembros del partido, como explica Gabriel Vommaro:

La fragmentación hace de PRO un partido-mercado, en el que habitan agentes que compiten entre sí por el control de los bienes más preciados que se producen: el favor del líder, por un lado, y los espacios políticos estatales y electorales por el otro. O el favor del líder para ocupar los mejores lugares, en definitiva. A diferencia de La Cámpora, por ejemplo, los jóvenes PRO no se perciben como *soldados de Mauricio* sino como miembros *juniors* de un *team* en el que hay un *leader* (VOMMARO, 2015, p. 336).

Luego de la de referencia al *leader*, el primero en aparecer en escena es Marcos Peña. Actual jefe de campaña de Macri y secretario de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Peña es recordado como el fundador y primer presidente de Jóvenes PRO. Compone hoy la “mesa chica del partido”, y tiene un contacto fluido de trabajo con los jóvenes habiendo llevado a varios de ellos a convertirse en funcionarios en la CABA hoy. Pedro Robledo, actual presidente de la fundación “Pensar el Camino” y funcionario de la gestión PRO es un referente por sus trabajos en el área social. Diego Santilli vice-jefe de gobierno de la CABA comparte prominencia, siendo el titular de la agrupación juvenil “los coloraditos” en referencia al color de piel de Santilli.

La apelación hacia un distintivo de clase social sobre los miembros del PRO, siendo en su mayoría referenciados a los barrios de Recoleta, Palermo y Núñez -extractos de clase económica media-alta y alta de la ciudad de Buenos Aires- parece estar desvinculado de dirigentes como Maximiliano Sahonero. No obstante aunque este político haya nacido en la villa 20 y sea nieto de inmigrantes bolivianos, Sahonero es el actual presidente de la agrupación Jóvenes PRO en Capital Federal. La presencia *outsider* de este dirigente es una postal poco usual en las oficinas de Balcarce, pero su referencia le permite la incursión en territorios que antes le eran ajenos o de difícil acceso. Gabriel Vommaro, en una entrevista realizada a Sahonero, explica el papel que cumple en el trabajo dentro de la villa 20:

Sahonero ahora no vive en la villa 20; su empleo en el gobierno de la ciudad le permitió mudarse a una casa más confortable, siempre en la zona Sur (...) Ahora entrega escrituras de terrenos a los vecinos acompañados de las autoridades del Gobierno de la ciudad. “Eso, para un villero, es mucho”, nos explicó *Maxi*. “Dejas de vivir en la manzana tanto, casa tanto, para vivir en Miralla al 3200: ahí das dignidad a la persona, le construí una

esperanza. “Eso buscamos los que queremos transformar la realidad”. En su opinión, “se viene un capitalismo con inclusión social”, como dijo en la radio. “Las villas crecen porque afuera no hay solución. Y vienen a la capital por las políticas de Macri” (VOMMARO, 2015, p. 328).

Por último, las referencias a Gustavo Sanetier -actual Presidente Nacional por la Juventud Pro y Concejal por la ciudad de Mendoza-, y a Macarena Acupil -Coordinadora de la región de Juventud Pro Patagonia-, muestran el amplio arco de representatividades que invocan los militantes. Vale aclarar nuevamente que, salvo la referencia a Mauricio Macri y Diego Santilli, los demás miembros del PRO no superan los 40 años de edad.

En debates en torno al “peso de las ideologías” así como a los partidos políticos del siglo XX, el plan de acción trazado por el PRO se construye en el presente. Como explican de forma pragmática, donde prima la gestión y la eficacia es el objetivo, los jóvenes del PRO entienden que se puede hacer política solucionando de manera directa los problemas de los vecinos. A su vez afirman que su agrupación es inclusiva y este sería uno de los grandes valores, ya que no es necesario ser militantes para participar. Pareciera ser que “hay lugar para todos”, sin importar “el lugar de donde uno proviene”, ellos explican que la agrupación se “abre a todos por igual”.

El PRO nació como un partido político para mí y sigue siendo un partido sin ideologías (...) Algunos lo ven mal porque dicen: “Si es un partido político, tendría que tener una ideología”, pero creo que levantamos otras banderas, más que defender ideas, hacer cosas. Yo creo que para el tiempo de las ideologías tal vez habrá tiempo más adelante, pero hoy por hoy la bandera del PRO es hacer, poder gestionar, poder hacer la vida de las personas mucho mejor, esos serían por ahí los valores del PRO (Gloria, voluntaria Jovenes Pro, 21-9-2015).

Futuro, cercanía y positividad son tres lemas que nortean el accionar de la organización. Ligados a la fundación “Pensar el Camino”, los tres sustantivos sirven para guiar las acciones de los voluntarios. Más aún, están escritos en la mayoría de los volantes y globos de colores que se reparten durante actos políticos brindados por el partido y la coalición partidaria “Cambiemos”⁸.

Tres conceptos sobre juventud: futuro, cercanía y positividad. Somos futuros, porque venimos a poner en jaque las reglas de la política para adaptarlas al mundo en que queremos vivir. No venimos a continuar las interminables discusiones ideológicas de las generaciones pasadas sino a atender las necesidades de nuestra comunidad. Somos

8

El bloque electoral “Cambiemos” fundado oficialmente el 10 de Junio de 2015, es una coalición política conformada por los partidos políticos PRO (Propuesta Republicana), UCR (Unión Cívica Radical), el Partido Conservador Popular, Partido Demócrata Progresista y la Coalición Cívica ARI.

cercanía, porque podemos reconocer las problemáticas y ponernos en el lugar del otro. Venimos a desactivar prejuicios y a generar un compromiso con la realidad. Somos positividad porque creemos que es momento para que los jóvenes empecemos a participar, dejar de esperar que nos ofrezcan y empezar a ofrecer nosotros. Estamos convencidos de que el cambio es posible. (Fundación Pensar el Camino, 2015)

Entre los militantes del PRO la mención a la capacidad de consenso y trabajo en equipo de forma horizontal, es habitual. Abierto como un espacio plural de acceso general, los militantes no conciben la política como un lugar de conflicto o de confrontación contra otros proyectos de partidos. El fundamento de la praxis política se encontraría en su capacidad de formar alianzas y equipos antes de que responder embates. De todos modos, es necesario aclarar que la aparente “neutralidad” política no se da en la realidad, ya que de hecho rivalizan con otras agrupaciones, en particular con La Cámpora.

Algo que caracteriza al PRO es la no violencia en lo político. La gente está cansada de violencia en la política, de ese discurso agresivo que caracteriza a ciertos partidos, sino es una gran mayoría. Lo que tiene el partido es mirar para adelante, hay que estar mirando para adelante, no hay que ver lo que se hizo bien o lo que se hizo mal, se pudo haber hecho cosas bien y otras mal, pero hay que ver para adelante (Gabriel, voluntario de Jóvenes Pro, 26-9-2015).

Presente dentro de las universidades y las fábricas, la juventud del PTS por su parte, también muestra inconvenientes para cuantificar a sus militantes a nivel nacional. Potenciado desde la creación del FIT (Frente de Izquierda y los Trabajadores) en el año 2011, el número de miembros aumentó, aún cuando no tuvo un aumento tan significativo como las agrupaciones citadas anteriormente.

A nosotros nos pasa en la facultad que hay mucha gente que ni conocemos, que pasa y que cuando ganó Nico [en referencia a Nicolás del Caño] la interna. Pasaban y decían: “felicitaciones loco”, “aguante”, “qué bueno”, “sigan así”. Y gente que por ahí antes no te decía nada y que a partir del Frente de Izquierda que se ve que es un proyecto más conocido, que tiene su idea propia, se anima a participar (...) o participa desde otro lugar y antes no encontraba esa vía. (Leonardo, militante Juventud PTS, 25-9-2015).

Parece prudente ver entonces los lugares en los que la Juventud del PTS se haya vigente: “un número no te puedo decir, lo que te puedo decir es que estamos en 23 universidades, en casi todas las provincias, excepto Salta, donde estamos haciendo un trabajo más inicial como en la Patagonia” (Leonardo, militante Juventud PTS, 25-9-2015). De todos modos, las aproximaciones numéricas indican una presencia de entre 2.000 a 4.000 militantes. Como explicó Rodrigo: “a nivel nacional no te podría decir bien, pero que no superamos los 5.000, no los superamos” (Rodrigo, militante de la Juventud del PTS). En relación a los lugares de trabajo militante que utilizan con más frecuencia,

tal vez la presencia dentro de la Universidad de Buenos Aires sea la más certera, abarcando un total de 170 militantes / estudiantes.

Entre los valores que rescata la agrupación, se recupera la innovación que trajo el propio FIT en su llegada a la política. El efecto moral de la presencia de una izquierda unida, las acciones dentro de huelgas y conflictos obreros. Así, se rescata la posibilidad de que los trabajadores participen políticamente de manera directa cercana al sector que representan, demostrando la capacidad revolucionaria que esto puede llegar a producir. A su vez, las militantes retoman también las demandas relativas a cuestiones género, como la lucha por el aborto legal y acciones en contra de los feminicidios.

La novedad que trae el FIT es que los trabajadores reales están haciendo política y que a raíz de eso muchos trabajadores realmente vieron en el programa del FIT, una salida que es real (...) Ven que los trabajadores empiezan a hacer política y a convencerse que ellos también pueden ser sujeto para cambiar la situación. Qué mejor que ellos que conocen el día a día y lo que tienen que reparar para vivir mejor (Florencia, militante de la Juventud del PTS, 30-9-2015).

Los valores de la militancia del PTS se orientan al logro de una autonomía, a la no dependencia política, social o económica de los sectores burgueses o empresariales. Remarcan a su vez, las limitaciones del propio sistema electoral para representar a los trabajadores, a las mujeres y a la juventud.

Nosotros igual creemos que la lucha parlamentaria tiene un límite enorme, que no es la lucha por la cual nosotros creemos que vamos a llegar a algún lado, sino más bien que es un espacio de denuncia donde podemos aprovechar para mostrar mucho el carácter que tienen todos esos sectores, que es hiper empresariales (Susana, militante del PTS, 28-9-2015).

La juventud del PTS tiene actualmente como referente principal a Nicolás del Caño, Diputado Nacional por la provincia de Mendoza y ex candidato a Presidente por el Frente de Izquierda y de los trabajadores por la lista "1A", cuyo lema fue "Renovar y Fortalecer el Frente". Del Caño representa varios de los valores que los militantes admiran en tanto jóvenes. La frase de campaña: "con la fuerza de los trabajadores, las mujeres y la juventud" es una síntesis de estos valores que apuntalan el proyecto socialista. Vale destacar que Nicolás del Caño es el candidato a la presidencia más joven de la historia argentina, con sólo 35 años, postulado por el FIT en las elecciones de octubre de 2015.

Entre los referentes mencionados por los jóvenes del PTS se encuentra Miriam Bregman, Diputada Nacional por la CABA y ex candidata a la vicepresidencia por el FIT, Bregman cala

hondo por su trayectoria de militancia durante la década de los años noventa en la revocación de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final. Abogada defensora de los trabajadores de la fábrica recuperada Zanon en la provincia de Neuquén y miembro del cuerpo de abogados de Jorge Julio López, desaparecido en democracia el 17 de Septiembre del año 2006. La alusión a Christian Castillo por su parte, también forma parte de uno de los referentes más importantes. Castillo es Diputado Provincial de la provincia de Buenos Aires, tiene fuerte incidencia en la Universidad de Buenos Aires. Es reconocido por su defensa de la universidad pública y gratuita, siendo miembro fundador del PTS. Raúl Godoy a su vez, es titular de la fábrica recuperada Zanon en la provincia de Neuquén y miembro fundador del PTS. Es un referente tanto de la juventud estudiantil como la juventud trabajadora del partido.

4.5 IDEAS PARA UN FUTURO. PROYECTOS DE PAIS Y DE SOCIEDAD.

Este breve apartado presenta el tipo de proyecto o acciones que las agrupaciones pretenden llevar a cabo, como retos para la construcción de un futuro posible acorde a su ideología o visión de mundo.

En ese sentido, nuestra incógnita se plantea inicialmente al referirnos a La Cámpora. Hemos resaltado que es la agrupación con la mayor cantidad de militantes, que presenta una fuerte estructura y una gran ligación emocional con sus referentes políticos. Aún así, se ve limitada para definir claramente cuál es su proyecto a futuro. Reconocido por José Natanson como una organización con falta de agenda propia y frente al peligro de enquistarse dentro del propio aparato gubernamental, los jóvenes tienen el desafío de sortear las estructuras adulto-céntricas que podrían detener la capacidad de innovación presente en las militancias.

La re-nacionalización y la re-politización de los jóvenes pueden generar en la práctica una inadecuación: la de no poder ser ni soldados, ni pacifistas, ni revolucionarios, corren el riesgo de quedar restringidos a ser los intérpretes de místicas generacionales ajenas. Para componer su propia canción y ser protagonistas de su proyecto histórico, es necesario la re-significación (y no el retorno) de la nación y la política (...) La juventud deviene de una arena de lucha pero no conocemos aún cual será la construcción contra-hegemónica que realizarán los propios; nos falta escuchar sus voces (KRIGER, 2014, págs. 592 y 593).

El escritor Mario Della Roca a su vez, remarca tres características que juegan en contra de la agrupación a la hora de presentar una agenda propia. En primera instancia, el hermetismo propio de la agrupación y de sus militantes en la posibilidad tanto de dar a conocer sus ideas y presupuestos, como en la disposición a un diálogo con sectores afines o contrarios. La segunda, es la presencia de

cierto nivel de sectarismo dentro de La Cámpora, creada bajo la tutela de Néstor Kirchner, de estrecha relación con la actual presidenta, sin dejar de lado que la conduce, el propio Máximo Kirchner. Aunque ya desarrollamos la articulación de La Cámpora dentro del bloque “Unidos y Organizados”, ello no significa que no existan rivalidades o diferencias en su interior. La tercera crítica desarrollada por Mario Della Rocca hace referencia a su nivel de formación teórica, ya que gran parte de los libros de formación política de La Cámpora son de autores vinculados a la década de 1950, 1960 y 1970 como José Hernández Regui o Norberto Galaso -intelectuales de la izquierda peronista durante el exilio de Perón entre 1955 a 1973-.

Si bien se consideran útiles las herramientas teóricas que pueden brindar estos intelectuales, existe un potencial anacronismo para el entendimiento del presente donde prima un régimen democrático y se rechaza cualquier posibilidad de conflicto bélico como solución a problemas coyunturales. Lo cierto es que se ignora la propia producción literaria y de formación de los grupos ligados al kirchnerismo como los análisis de Atilio Borón o Ricardo Foster.

He llegado a la conclusión que la política formativa de La Cámpora queda prácticamente anclada en textos argentinos con una dosis importante de antigüedad, que parecen más adecuados a la formación de los 70 que lo que requiere la actualidad teórica y política (...) La carencia de formación en teoría política de La Cámpora contrasta con los grandes avances en producciones culturales en general que las juventudes kirchneristas- y no solo las juventudes- han llevado adelante, relacionadas con el arte. Ambas variables, la formación en la teoría política y la producción de actividades culturales alternativas que colaboren en la inserción no exclusivamente política en la sociedad civil van en el periodo de entender que la Argentina atraviesa el periodo de una auténtica batalla cultural (DELLA ROCCA, 2014, p. 147 y 150)

Parece que el proyecto a futuro que enarbolan los militantes de La Cámpora quedara sujeto al mantenimiento y reproducción de las políticas progresistas del poder Ejecutivo. La Asignación Universal por Hijo, la nacionalización de Aerolíneas Argentinas, la estatización de la empresa petrolera YPF, la negociación por el pago de deudas internacionales llevada a la Asamblea General de la ONU, la Ley de fertilización asistida, las becas del Bicentenario para estudiantes, las quince universidades públicas abiertas recientemente, el canal gratuito Fútbol para Todos, entre otras políticas públicas, son considerados por la militancia camporista como ejes de un proyecto que excede la finalidad de un partido político. Se trata de políticas que en algunos casos incluso, fueron iniciativa de la agrupación.

En un contexto de fuerte polarización política como el de las elecciones nacionales de octubre del año 2015, parecería abrirse una brecha para comprender el tipo de acciones que realizan los jóvenes militantes para “*bancar el proyecto*”. En esta época de activa politización faltan

elementos que distinguen el proyecto de la agrupación con el de líderes que, moderados en sus declaraciones, no parecieran responder coherentemente al llamado kirchnerista de dar continuidad al modelo.

Por su parte, los jóvenes PRO resaltan compromisos a futuro ligados a los valores del partido, pretendiendo llevar la gestión de la CABA a todo el país e irrumpir como un nuevo partido de la política argentina. La fortaleza que colocan los voluntarios PRO es la novedad y frescura, ya que: “no están contaminados por la vieja política”.

Cercanos al ámbito empresarial, la capacidad y eficiencia es una característica que según ellos: los representa, ya que el PRO se muestra como un partido del siglo XXI, “la tercera vía de la Argentina”: “ni de izquierda, ni de derecha”, “ni radical, ni peronista”.

[El PRO] Viene a dar un cambio importante y patea el tablero. El PRO patea el tablero y hace tambalear a todos. Lo que tiene el PRO y Mauricio es que están actualizados, es un partido del Siglo XXI. En Argentina ese bipartidismo que siempre existió, se rige en partidos del siglo XX que no logran atender las necesidades del siglo XXI. Creo que Mauricio está capacitado y el partido tiene el soporte necesario para poder lograrlo. (...) En este tiempo que tiene el partido, me parece muy importante las ganas de llegar a todos que tiene Mauricio, por el hecho que no sólo se preocupa por las necesidades de la Ciudad de Buenos Aires, sino que lo que se quiere hacer y lo que Mauricio quiere hacer es federalizar absolutamente toda la gestión que ha hecho en la ciudad. (Matías, voluntario Jóvenes PRO, 22-9-2015).

Siempre abocados en su accionar solidario y en atender las problemáticas actuales, sin descuidar el trabajo en equipo que apoye el desarrollo individual de tipo meritocrático, los jóvenes PRO desarrollan sus actividades. El proyecto que defienden a futuro se haya ligado a la filosofía liberal, sin negar su cercanía con el empresariado y las formas que este propone para gestionar la política.

Gestión es una palabra que nos caracteriza, venimos de muchos politólogos y creo que Mauricio va a ser un estadista, va a administrar y va a gestionar. Muchos le critican que el Estado no es una empresa privada, pero no sé si están distinto, ósea digo hay mucha plata para administrar ahí adentro. Creo que alguien que viene del sector empresarial puede administrarla mejor que todos los abogados que han pasado a ser presidentes de este país (Ana, voluntaria de Jóvenes PRO, 30-9-2015)

Según Juan Grandinetti en su artículo “Jóvenes de Espíritu: los usos y sentidos de la juventud PRO:

Militar y gestionar es “mirar para adelante”, es poner al pasado en su lugar, el lugar de la historia, para desde allí construir el futuro en lugar de reconstruir el pasado. El pasado tiene su lugar, y su lugar no es la política (...) Se entiende así que la juventud en el PRO sea considerada como una superación del pasado (...) representa en sí misma el futuro y por lo

tanto encarna una mirada “aspiracional” de la política, más preocupada por su inserción profesional o laboral, que por “las reivindicaciones del pasado” (GRANDINETI, 2014, p. 58).

Por último, la juventud del PTS presenta un proyecto revolucionario en una alianza que incorpora a los sectores estudiantiles y a los sectores obreros, las mujeres, inmigrantes y otros grupos juveniles. El desarrollo de una juventud trabajadora perteneciente al PTS, de carácter incipiente dentro de las fábricas en la zona norte de Buenos Aires -el sector que concentra la mayor cantidad de industrias en el país- se plantea como un desafío contra las burocracias sindicales.

En primer lugar, y junto al parlamentarismo revolucionario, ligado a las luchas de los sectores explotados y oprimidos y alentar la movilización extraparlamentaria de las masas, y contra cualquier estrategia electoralista, aprovechar la nueva fuerza conquistada y el apoyo obtenido en amplios sectores para ir a la conquista de los sindicatos, echando la burocracia sindical, y de los centros de estudiantes (...) En segundo lugar, la convención voto a llamar a nuestros aliados del FIT a abrir la discusión sobre las vías, para la construcción de un partido revolucionario en Argentina, para lo cual es necesario comenzar por aclarar los puntos de acuerdo y diferencias entre nuestras organizaciones (SCOLNIK, 2013, p. 47 y 48)

El proyecto a futuro de los militantes está ligado a una sociedad alternativa a la capitalista, construida a partir de la lucha de clases, tal como la explica el marxismo. Se consideran una juventud con vocación internacionalista, que promueve la unidad de las luchas obreras.

El movimiento que nosotros pugnamos está en formar un partido de la clase obrera revolucionaria, que tire por el aire al Estado burgués y forme un Estado proletario a nivel nacional pero principalmente a nivel internacional (...) Entonces ¿qué nos diferencia? [En referencia a las dos agrupaciones presentes] todo nos diferencia, en el sentido que luchamos por derrotar al régimen que ellos quieren salvar, ellos militan por reformar un Estado al cual yo quiero derrotar en las calles (...) lo que no pueden en sus teorías político ideológicas es como en su “tercera posición” lo que borran es la clase obrera y en esta sociedad en la que vivimos la clase obrera, es la clase que mueve al mundo. (Rodrigo, militante de PTS, 27-9-2015)

A través de estas líneas, hemos intentado explicar cómo a partir del año 2010 el número de militantes de las agrupaciones aumenta de manera considerable. Es significativo el nivel de adherencia juvenil en el presente, dando un gran nivel de representatividad en una población de 40 millones de habitantes. Si bien el ambiente de alta politización dado por el contexto electoral nacional que se presenta en la actualidad muestra a las agrupaciones como protagonistas del espacio público, el nivel de militantes movilizados no refleja exactamente los que se expone en los actos masivos.

La apelación a los valores que sostienen permite relacionar el nivel de cercanía y afectividad que encuentran las militancias juveniles con las referencias que recuperan como liderazgos. Si bien las tres agrupaciones cuentan con corrientes político ideológicas variadas en su interior, incluso a nivel macro, entre ellas no sólo hay distancia sino frecuentes críticas. No se puede negar, aunque en el propio PTS reniegue de los límites de la política representativa, que todas las agrupaciones encuentran en la participación dentro de las instituciones, el medio para alcanzar un fin. Las finalidades no son las mismas para cada sector militante, o para cada partido, como queda claro.

Concluyendo, encontramos en los tres casos una fuerte ligación de sus propuestas con aquellas del partido que representan, en general. Parecería ser que la innovación de la juventud se vuelve difusa debido a las sólidas estructuras que se encuentran por encima de las mismas (el clientelismo y la negociación a puertas cerradas para el financiamiento de las campañas electorales son ejemplos de esas estructuras). No queremos alentar una rebeldía que redunde en la disrupción, pero creemos que esa rebeldía es fundamental para crear formas nuevas de hacer política y plantear paso a paso, proyectos de sociedad diferentes.

5 CONCLUSIONES

Las actuales militancias juveniles poseen cierta relación con los colectivos presentes durante la crisis del año 2001. El proceso de movilización que se inicia como respuesta a las políticas implementadas por la dictadura militar de 1976, reforzadas por el entonces presidente Carlos Menem durante el periodo de 1989-1999 y por la presidencia de Fernando de la Rúa, trajeron graves consecuencias para varios sectores de la sociedad, entre los que se hallaban colectivos juveniles, sectores obreros y grupos de vecinos. La implementación de un nuevo tipo de reformas económicas y sociales de corte liberal, que excluía de los procesos de decisión a gran parte de la ciudadanía, controlaban los reclamos de manera directa por medio del accionar de las fuerzas represivas y los afectaba indirectamente con las medidas políticas que perjudicaban a un alto porcentaje de la población anunciando la crisis que se aproximaba. Las expectativas de cambio por parte de los jóvenes durante este periodo demostraron un escenario poco alentador graficado en la frase: “La solución a la crisis tiene una salida: Ezeiza”.

Por medio de la crisis político\económica\social de diciembre del año 2001, vemos el despertar de acciones militantes en contra de las instituciones gubernamentales, donde los colectivos de protesta se superponen a la lógica del joven apático e individualista tantas veces graficado durante la década de los años noventa. Se destaca un despertar a la militancia en las calles como algo posible y concreto, que se presentó durante y después de las luchas de plaza de Mayo.

A lo largo del trabajo, hemos dado cuenta de un cambio en la forma en que los jóvenes manifiestan la militancia política. Si en un tiempo pasado el Estado era pensado como un adversario, en el presente se lo visualiza como una instancia que puede viabilizar la transformación social. Vemos así que acciones formales de articulación y presencia de militantes en las instituciones gubernamentales o participando directamente a través de estructuras político-partidarias, y acciones de carácter informal, como la construcción política derivada del trabajos en el territorio o en la calle, en las movilizaciones. Estas prácticas exceden a los planteamientos autonomistas de los grupos militantes del año 2001 y presentan una articulación entre agrupaciones juveniles, instituciones y partidos políticos.

Las agrupaciones juveniles actuales procuran consolidar el accionar del actual gobierno como el ejemplo de La Cámpora, o se posicionan en disputa para ganar el gobierno, como Jóvenes PRO. El caso de la Juventud del PTS tiene la particularidad de proponer un cambio de otro alcance, una revolución que desborde y quiebre a las instituciones estatales. Aún así, participa en la disputa por ocupar cargos dentro de ellas. Vale decir que aunque algunos sectores en cierta medida renieguen del uso de instituciones de tipo representativo, la participación en ellas y la validez de su disputa como parte de una construcción alternativa, las legitima, fortaleciendo un periodo de consolidación democrática nunca antes visto en América Latina.

Las acciones que las agrupaciones realizan dan cuenta del aterrizaje que la política asume en las prácticas concretas, cotidianas. El rol de articulación que cumplen en la actualidad con órganos institucionales, la comunicación dentro y fuera del partido, la bajada de programas gubernamentales, relaciones con otros colectivos o movimientos sociales, colecta de fondos para mantener luchas obreras, entre otras actividades, muestran la vitalidad de esta generación. “quien se corta solo, pierde” afirman los voluntarios de Jóvenes PRO.

Las agrupaciones que hemos trabajado tienen diferentes motivaciones e ideales para actuar en el presente. Muchos de ellos se involucran en política por una vocación personal o por un pensamiento que aspira al cambio estructural trascendiendo fronteras nacionales. Otros, por posibilidades laborales, debido a la apertura de canales de participación que no encontraban en sus

antiguos partidos. Otros y otras, por el ambiente universitario, una tradición familiar, o finalmente, la posibilidad de que a través de la acción colectiva puedan realizar el cambio que pretenden.

Lo cierto es que todas las agrupaciones políticas juveniles que analizamos, proponen una alteración, sea la consolidación del proyecto político, cristalizado en un modelo de país, la llegada de una “novedad” en la política o bien, el revocamiento de las estructuras que sostienen al sistema capitalista. En esa idea de cambio está oculto el proyecto de sociedad que pretenden construir por medio de sus acciones.

La revalorización de los jóvenes en la política es un hecho tardío del gobierno kirchnerista que si bien tiene vínculos con el 2001, se profundiza y extiende después del 2008. En ese sentido, resulta notable que en las elecciones nacionales de 2015 se presentan como candidatos fuertes los principales referentes de estas agrupaciones juveniles. Vemos cómo van llegando a lugares claves dentro del espacio político como la cámara de Diputados y Senadores, las legislaturas provinciales y puestos de confianza dentro de los partidos.

En muchos casos, se les brindaron canales de participación en el gobierno a jóvenes militantes de La C mpera a nivel nacional, o del PRO en la Ciudad de Buenos Aires, lo cierto es que la propia capacidad y tenacidad de los militantes fue la que posibilitó su ubicación en puestos clave.

La apertura de canales de participación dentro de los partidos políticos asumió un gran impulso por los principales referentes que cargan dentro de ellos con “un espíritu juvenil” y “gananzas de actuar por un cambio”, que trasciende a cualquier tipo de cifra etaria, constatada por los jóvenes militantes. Son estos referentes los que potencian la formación de cuadros juveniles, reconociendo que para un mejor desarrollo político, es necesaria tanto la teoría como la técnica, pero deben ser acompañadas de experiencias político-electorales para los nuevos voluntarios\militantes. La cercanía entre ellos, sea por componer un mismo espacio, compartir el lugar de trabajo, o participar en marchas y actos, demuestra una gran cercanía afectiva entre los referentes y los jóvenes militantes. Elemento clave para interpretar relaciones sociales y vínculos políticos sustentados en la admiración.

Un peligro que podr a presentarse es la posibilidad de reproducir una agrupación política de tipo verticalista, orientada a las elecciones como lo es un partido político. Si bien la organización es necesaria para un mejor trabajo en agrupaciones que se van expandiendo, la presencia de vicios como la concentración de poder por un grupo de referentes, la disminución de canales para la discusión de sus propuestas, la limitación de decisiones del colectivo, la baja deliberación pública con sus militantes\voluntarios, pueden ser perjudiciales en un futuro. Este verticalismo

organizacional puede reducir la posibilidad de innovación de agrupaciones juveniles que se reconocen en un principio como “inclusivas” y “horizontales”. La llegada de críticas y cuestionamientos en el momento de alza, llega a modo de advertencia para que en un tiempo futuro no se expandan. Pero dejando de lado esta visión crítica tal vez apocalíptica, ¿Cuáles podrían ser los desafíos para seguir creciendo?

El futuro parece ser promisorio para las agrupaciones juveniles que comenzaron a transitar su camino hace ya varios años, aún para las que se posicionan en el arco opositor al recién electo gobierno del PRO.

Se mostró que los diversos grupos que nuclean la militancia juvenil en Argentina tienen un presente fructífero, de llegada y suma de militantes, y que incluso ocupan roles claves en los espacios en que se desempeñan políticamente. Pareciera ser que la posibilidad de mayores responsabilidades se encuentra a la mano y queda en los sujetos juveniles tomar esta posta.

Demostramos que el aumento de jóvenes en la política durante los últimos años, dificulta la posibilidad de brindar cifras exactas por parte de las agrupaciones, teniendo la certeza que todas superan claramente los miles de militantes a nivel nacional. Así también los actos y eventos que desarrollan, encuentran la llegada de miles de convocados, mostrando una combinación entre los participantes de: militantes de la agrupación, militantes de otras agrupaciones afines, voluntarios, simpatizantes o adherentes. Notamos que el número de jóvenes dentro de las agrupaciones es muy alentador, conjugado con una capacidad de convocatoria para actos masivos, por parte de las tres agrupaciones, que las convierten en parte fundamental de los espacios políticos en los que se encuentran.

El uso de los medios de comunicación y las redes sociales para captar la llegada de nuevos militantes por parte de los grupos juveniles es otra de sus cualidades. Ejemplo de estas nuevas modalidades son: los soportes web en que se afirma “Yo quiero militar” de La Cámpora, a través del cual el interesado puede colocarse en contacto con la unidad básica más cercana a su residencia; o la campaña #S mate por Jóvenes PRO, donde uno puede colaborar con el partido sin salir de su domicilio. Las redes demuestran una nueva forma de articulación para la movilización de acciones de protesta o apoyo, como lo demuestra la intervención pública “Amor SI, Macri NO”.

Hemos subrayado la gran importancia que tiene la juventud dentro de la sociedad argentina y la posibilidad de cambio que carga dentro de ella. En la actualidad, la juventud y lo juvenil se ha convertido en un valor clave para la vida política como un valor en sí. La incorporación de tal valor, “parece ser un atributo positivo que permite a quienes se presentan como jóvenes o como

representantes juveniles, acceder a posiciones de poder en la Argentina” (KROFF, NUÑEZ, 2013, p. 19)

Por último, es notable como la discusión política está presente en el cotidiano, en la mesa familiar, en el día a día, en oposición a la apatía reinante de décadas pasadas. Como si fuera un semillero regado al calor de las protestas y animado por las posibilidades presentes, los jóvenes hoy son un actor central en la sociedad argentina. Sus posibilidades para el cambio requerirán del uso de la convicción y la fuerza que los militantes presentan en su propuesta de sociedad posible. Este avance que por el momento se presenta como “irreversible” ofrece grandes expectativas y una enorme esperanza, sobre todo para los jóvenes que volvieron a verse cara a cara en la política, día a día, apuntalando la democracia.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILLO, Juan. “Que Alí Babá y los 40 ladrones acusen a Niembro de corrupción parece una comedia”. UCES. Buenos Aires, 21 Sep. 2015. Disponible en: <https://agenciauces2015.wordpress.com/2015/09/21/que-ali-baba-y-los-40-ladrones-acusen-a-niembro-de-corrupcion-parece-una-comedia/>. Acceso en: 15 Oct. 2015.

AGRUPACIÓN LA CÁMPORA. El nacimiento de La Cámpora. Buenos Aires, 11 Mar. 2011. Disponible en: <http://www.lacampora.org/2011/03/11/el-nacimiento-de-la-campora/>. Acceso en: 3 Sep. 2015.

BALARDINI, Sergio. **La participación política y social de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo**. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

BONNETTO, Susana. **Debates sobre democracia, militancia y juventud**. Universidad Nacional de Córdoba, 2014.

BOROBIA, Raquel, Kropff, Laura, Nuñez, Pedro. **Juventud y participación política: más allá de la sorpresa**. 1º edición. Buenos Aires, Centro de publicaciones educativas y material didáctico, 2013.

BOURDIEU, Pierre. *La distinción: Criterio y bases del gusto*. Madrid: Taurus.1991.

BERTAUX, Daniel. **Los relatos de vida: Perspectiva etnosociológica**. Barcelona: Bellaterra, 2005.

BOYANOVSKY, Christian. **El Aluvión. Del piquete al gobierno: Los movimientos sociales y el kirchnerismo**. 1º edición. Buenos Aires: Sudamericana, 2010.

CALCAGNO, JESICA. La juventud entre el kirchnerismo y la izquierda. **La Izquierda Diario**, Buenos Aires, 26 Mar. 2015. Disponible en: <http://www.laizquierdadiario.com/La-juventud-entre-el-kirchnerismo-y-la-izquierda>. Acceso en: 30 Ago. 2015.

CSIPKA, Juan. **Los 49 días de Cámpora**. 1° edición. Buenos Aires: Sudamericana, 2013.

DELLA ROCA, Mario. **La Cámpora sin obsecuencias, una mirada Kirchnerista**. 1° edición. Buenos Aires, Dunken, 2014.

ELEISEGUI, PATRICIO. La "herencia" de CFK: el poder militante de La Cámpora suma presencia en organismos y empresas clave del país. **iProfesional**, Buenos Aires, 29 Jun. 2015. Disponible en: http://www.iprofesional.com/notas/213690-La-herencia-de-CFK-el-poder-militante-de-La-Cmpora-suma-presencia-en-organismos-y-empresas-clave-del-pas?page_y=15 . Acceso en: 26 Ago. 2015.

FUNDACIÓN PENSAR. **¿Qué hacemos? Planes y Equipos**. Disponible en: <http://fundacionpensar.org/>. Acceso en: 25 Ago. 2015.

JASTREBLANQUI, MAIA. **La Cámpora abre una interna en la juventud kirchnerista**. La Nación, Buenos Aires, 13 Abr. 2011. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1365037-la-campora-abre-una-interna-en-la-juventud-kirchnerista>. Acceso en: 26 Ago. 2015.

JOVENES PRO. **Jóvenes debaten**: “Libertad y desarrollo” como ideas superadoras del populismo. Disponible en: <http://pro.com.ar/jovenespro/2014/07/30/jovenes-debaten-libertad-y-desarrollo-como-ideas-superadoras-del-populismo/>. Acceso en: 25 Ago. 2015

Juventud del PTS. **Manifiesto por una juventud revolucionaria, trabajadora y estudiantil**. Disponible en: http://www.pts.org.ar/IMG/pdf/MANIFIESTO_FINAL.pdf. Acceso en: 30 Ago. 2015.

KOZEL, ANDRES. Los Jóvenes y la política. Modulaciones de un escepticismo general. En: MARGULIS, Mario, **La juventud es más que una palabra**. 2° edición. Buenos Aires: Norma, 2000. págs. 195-220.

KRIGER, MIRIAM. Reflexiones acerca de la despolitización y la politización juvenil en la Argentina, entre la desestructuración y la reestructuración del Estado Nacional. Dossier: **Juventudes Políticas**. Buenos Aires, Agosto 2013.

LOTITO, Diego, JONATAN, Ros. La emergencia del movimiento obrero argentino: La lucha de Kraft Foods. **Estrategia Internacional**. N° 26, p. 137-169, marzo, 2010. Disponible en: <http://www.ft-ci.org/La-lucha-de-Kraft-Foods> . Acceso en: 16 Nov. 2015.

MANHEIM, Karl. El problema de las generaciones. **Revista Española de Investigaciones Sociales**. N° 62, p. 193- 241, 1993.

MARGULIS, Mario. **La juventud es más que una palabra**. 2° edición. Buenos Aires: Norma, 2000.

MOUFFE, Chantall. **En torno a lo político**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

NATANSON, JOSE. **¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política?** Buenos Aires: Debate, 2012.

PEPE, OSVALDO. Los “imberbes” de Aerolíneas. **Clarín**, Buenos Aires, 12 Mar.2012. Disponible en: http://www.clarin.com/opinion/imberbes-Aerolineas_0_662333851.html. Acceso en: 26 Ago. 2015.

PIVA, ADRIAN. Vecinos, piqueteros y sindicatos disidentes. La dinámica del conflicto social entre 1989 y 2001. En: BONNET, Alberto, PIVA, Adrián. **Argentina en pedazos**: Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad. 1° edición. Buenos Aires, Continente, 2009.

PRO. Escuela de Dirigentes Políticos. Disponible en: <http://www.unionportodos.org/institutomaci/documentos/descripcion-curso-de-formacion-de-dirigentes-2014.pdf> . Acceso en: 17, Nov. 2015.

PTS. “Cada vez más trabajadores y jóvenes se identifican con la izquierda”. **La Verdad Obrera**, Buenos Aires, 3 Sep. 2015. Disponible en: <http://www.pts.org.ar/Cada-vez-mas-trabajadores-y-jovenes-se-identifican-con-la-izquierda>. Acceso en: 4 Sep. 2015.

REGUILLO, Susana. **Formas políticas del desencanto**. 1° edición. Buenos Aires: Siglo XXI, 2012.

RUSSO, SANDRA. **Fuerza Propia**: La Cámpora por dentro. Buenos Aires: Sudamericana, 2013.

SAINTOUT, FLORENCIA. **Los Jóvenes en Argentina**: desde una epistemología de la esperanza, Quilmes: Bernal, 2013.

SHAW, MARCOS. Con más de 100 candidatos La Cámpora busca mayor poder. **Infobae**, Buenos Aires, 9 Ago. 2015. Disponible en: <http://www.infobae.com/2015/08/09/1746713-con-mas-100-candidatos-la-campora-busca-mayor-poder>. Acceso en 26 Ago. 2015.

SCOLNIK, Fernando. Argentina: Forjar una juventud revolucionario durante el kirchnerismo. En: MOISSEN, Sergio. **#Juventud en las calles**: 68.99. Yo soy 132. 1° Edición. México: Armas de la Crítica, 2014.

SVAMPA, MARISTELLA. Movimientos piqueteros, 2001-2011, del centro político al retorno de los barrios. **Le Monde Diplomatique**, Buenos Aires, Diciembre 2011.

SVAMPA, Maristella. Notas provisionarias sobre la sociología, el saber académico y el compromiso intelectual. En: SVAMPA, Maristella, Hernández, Valeria. **Gerard Althabe**: Entre dos mundos. Reflexividad y compromiso. Buenos Aires: Prometeo, 2008.

SVAMPA, MARISTELLA. La política de los movimientos piqueteros. En: SVAMPA, Maristella, Pereyra Sebastián. **Entre la ruta y el barrio**: La experiencia de las organizaciones piqueteras. Buenos Aires: Biblos, 2003.

TARROW, Sídney. **El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política**. Madrid: Alianza, 1997.

TAYLOR, S.J, BOGDAN, R. **Introducción a los métodos cuantitativos en investigación: La búsqueda de los significados**. 2° edición. España: Paidós, 1992.

TELAM. Macri le pidió a los jóvenes PRO que militen como La Cámpora y desató la polémica. **TELAM**, Buenos Aires, 3Mar. 2015. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201503/97227-macri-le-pidio-a-los-jovenes-pro-que-militen-como-la-vampora-y-desato-la-polemica.html>. Acceso en: 25 Ago. 2015.}

VILAS, Carlos. **De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo**. Buenos Aires: Desarrollo Económico, vol. 36, núm. 144, 1997.

VOMMARO, GABRIEL. La cara bonita de la nueva derecha. **Revista Anfibia**, Buenos Aires, Abr. 2015. Disponible en: <http://www.revistaanfibia.com/cronica/la-cara-bonita-de-la-nueva-derecha/>. Acceso en: 25 Ago. 2015.

VOMMARO, Gabriel, MORRESI, Sergio, BELLOTI, Alejandro. **Mundo PRO: Anatomía de un partido fabricado para ganar**. 2º edición. Buenos Aires: Planeta, 2015.

VOMMARO, Pablo, VAZQUEZ, Melina. **La Fuerza de los Jóvenes: Aproximaciones desde la militancia kirchnerista**. Buenos Aires: CLACSO, 2012.

ZIBECHI, Raúl. **Autonomía y emancipaciones: América Latina en movimiento**. Lima: Universidad Nacional de San Marcos, 2007.